

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

TEXTO PARALELO: “LO QUE GUARDA LA MEMORIA”

DRA. CECILIA MEJÍA MOSCOSO

TUTOR: DR. ALBERTO ASTUDILLO

FECHA: Diciembre del 2008

Cuenca-Ecuador

Lo que guarda la memoria

DEDICATORIA

A mis padres por haberme contagiado de su profundo humanismo.

A mis buenos y malos maestros que me enseñaron dos modelos diferentes.

A mis estudiantes por darme la oportunidad de seguir aprendiendo.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad del Azuay, por la iniciativa.

A los colegas y expositores por compartir sus experiencias en el aula.

Al doctor Alberto Astudillo por su permanente motivación y acompañamiento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO I

EDUCACIÓN Y DOCENCIA 2

1.1. La educación desde mi experiencia de vida 3

1.2. La educación universitaria 5

1.2.1. La Universidad del Azuay 6

1.2.1.1. Resolución de la creación de la Facultad de Medicina 8

1.2.1.2. Fundamentos de la creación de la Facultad de Medicina 8

CAPÍTULO II

MEDIACIÓN PEDAGÓGICA 11

2.1. La mediación, una experiencia de vida 12

2.2. La educación tradicional 13

2.3. La mediación en la educación del siglo XXI 14

2.4. La mediación y su incidencia en el inter-aprendizaje 16

CAPÍTULO III

DISEÑO CURRICULAR Y DOCENCIA 19

3.1. El currículo 20

3.2. El diseño curricular de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay 21

3.2.1. Perfil del Médico de la Universidad del Azuay 22

3.2.2. Planes y programas 23

3.2.3. El método 23

3.2.4. Recursos 24

3.2.5. Actividades 24

3.3. Criterios de evaluación 24

3.4. El currículo y su flexibilización 24

3.4.1. Lo que se conoce del currículo de la Facultad de Medicina de la U.D.A. 26

3.4.1.1. El perfil del egresado 26

3.4.1.2. Plan de estudios 26

3.4.1.3. Sistema de evaluación 27

3.4.1.4. Concepción del aprendizaje 27

3.4.1.5. Rol del educador de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay 28

3.5. El diseño curricular 30

CAPÍTULO IV

INSTANCIAS DEL APRENDIZAJE 32

4.1 El aprendizaje, un enriquecimiento mutuo 33

4.2 El aprendizaje, una experiencia de gozo 34

4.3 El aprendizaje, una experiencia de vida 34

4.4 Educar para la expresión 36

4.5 Educar para humanizar 37

4.6 Instancias del aprendizaje 38

4.6.1 Con la institución 38

4.6.2 Con el educador 39

4.6.3 Con los medios y los materiales 40

4.6.4 Con el grupo, con el contexto, consigo mismo 41

CAPÍTULO V

TRATAMIENTO DEL CONTENIDO O ESTRATEGIAS 43

5.1 Formulación de estrategias 44

CAPÍTULO VI

PRÁCTICAS DEL APRENDIZAJE 48

6.1 Las prácticas de aprendizaje 49

CAPÍTULO VII

EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN 57

7.1. Evaluación y validación 58

7.2. Evaluación, sinónimo de examen 59

7.3. La evaluación tradicional frente a la integral 60

7.4. Enfoque integral de la evaluación 63

7.5. Tipos de evaluación 64

7.6. La validación 65

7.7. Validación de los materiales 67

CONCLUSIONES 69

BIBLIOGRAFÍA 70

INTRODUCCIÓN

“Lo que guarda la memoria” es el resultado de aprisionar en la evocación del recuerdo momentos que, de alguna manera, quedaron en los resquicios del cerebro y del corazón latentes para ser volcados en estas páginas, que constituyen un espacio de reflexión sobre el acto más complejo y, al mismo tiempo, el acto más cotidiano de la existencia: aprender.

En esta visión diacrónica han desfilado rostros desdibujados por el desinterés de la tarea educativa, pero, también, rostros de sonrisa halagüeña que me orientaron a la valoración del ser frente al tener; que me llevaron a conocer el mosaico de la existencia y a comprender que frente a la muerte, está la vida, frente al éxito está el fracaso, que junto al optimismo va el pesimismo, que la esperanza camina de la mano de la desesperanza. En este espectro siempre encontré la palabra oportuna frente a muchas que carecían de sentido, el brazo amigo entre los que me extendían por el interés, el momento conveniente frente a muchos inconvenientes, el libro preciso entre tantos recomendados... El claroscuro del sistema educativo del que me alimenté tuvo muchos contrastes, sin embargo, hoy considero que estos fueron la motivación para buscar un cambio. Ahora puedo afirmar con propiedad que el contexto fue mi primer y más valioso texto.

La Maestría en Docencia propuesta por la Universidad del Azuay ha cumplido con su objetivo, al ponernos en el escenario educativo como los protagonistas de nuestra propia historia, historia única y personal y en un espacio temporal, también, únicos e irrepetibles, con lo que nos han dado la oportunidad de recrear la realidad para llegar al verdadero cuestionamiento: ¿Soy un educador para el siglo XXI?

La respuesta que dé es producto de mi autoevaluación que no es sino el punto de partida para implementar una serie de estrategias para orientar mejor mi tarea de docente. Estas páginas recogen aprendizajes, renovados enfoques, pero, sobre todo, una experiencia vivida dentro de una de las profesiones más gratificantes y trascendentes como es la de educar.

La autora

CAPÍTULO I

EDUCACIÓN Y DOCENCIA

1.1. LA EDUCACIÓN DESDE MI EXPERIENCIA DE VIDA

Cuando estuve, en cuarto año de Bachillerato (1975-76) leí a Paulo Freire, cuyos conceptos cuestionaban la educación como sinónimo de transmisión de conocimientos, en la que el estudiante era considerado un recipiente vacío, en el que se depositaba una serie de conocimientos, los cuales debían ser arrojados en un examen, sin haberlos digerido siquiera. A este sistema educativo, se lo denominaba educación domesticadora.

Recuerdo que la lectura de sus libros me impulsó al replanteamiento de los objetivos de la institución donde me educaba, que, veía en ese tipo de lecturas, el motivo de mi descarrilamiento. Mi representante fue llamado la atención por no vigilar los libros que leía y recibió la amenaza de que si no dejaba de leerlos, lamentablemente, debía salir del colegio.

Mi hermana mayor, quien me proporcionaba esa bibliografía, planteó a mis padres la urgencia de cambiarme de Colegio, ya que no se podía admitir que una institución educativa prohíba la lectura, sino su deber era estimularla y orientarla. Y... me cambié de Colegio.

Hoy, después de 32 años, he vuelto a releer los planteamientos de Paulo Freire y a examinar mi trayectoria de docente en educación media y universitaria y creo que su filosofía dejó honda huella, sobre todo, en el respeto al otro, en hacer del proceso educativo, una práctica lúdica hacia la libertad. Y es aquí cuando coincido plenamente con la filosofía de Hernán Malo González, que considera a la Universidad como la sede de la razón; con el humanismo de Aurelio Espinoza Pólit o con la teoría de la Escuela Activa que surge a partir de 1921, con voces de varios autores como Montessori, Kerschensteiner, Fröebel, Freinet, etc., para quienes la acción conduce al conocimiento y colocan al ser como el nuevo eje de la educación; la escuela transformadora del siglo XXI centra el objetivo de la educación en el

desarrollo del ser. Vigotsky con la teoría de la “zona de desarrollo próximo” afirma que el estudiante no es una tabla rasa, lo que coincide con el pedagogo latinoamericano, Paulo Freire, con quien aprendí que la educación debe propiciar:

- La libertad del ser.
- El desarrollo de la creatividad.
- La reflexión y la criticidad.
- El diálogo como herramienta fundamental.
- La transformación de la realidad.
- El cambio.
- Resolver las situaciones que se perciben como problemas.
- El humanismo en los seres en comunión y en solidaridad.

La pedagogía del Siglo XXI coincide plenamente cuando se plantea la educación como un proceso orientado a la transformación de la realidad, como un proceso que exige replantearse objetivos y metodologías para posibilitar el desarrollo del ser.

Hoy, no se concibe una institución educativa que no tenga como misión el desarrollo integral del individuo, que busque el desarrollo intelectual, afectivo, espiritual para que se convierta en el actor de su propio aprendizaje y tienda a transformar la realidad. Sin embargo, en esta etapa recorrida, la mayoría de instituciones educativas todavía se encuentran atrapadas en el sistema educativo tradicional en donde prima la transmisión de conocimientos y se reproduce:

- El control del poder.
- El autoritarismo.
- Al alumno como un objeto pensado.
- El memorismo y la irreflexión.
- El esquema prescrito o preestablecido por el profesor o la institución.
- Al profesor que es quien tiene la razón y es el sujeto del proceso.

Y aún se podría añadir una serie de características más: el docente que mayor deserción produce entre sus alumnos, es considerado el buen profesor. En las universidades, se los

identifica con la escoba, porque son los que barren a los estudiantes, especialmente, a los del primer año.

1.2. LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

La Educación Superior juega un papel preponderante en el desarrollo social, pues en ella se forman los futuros empresarios, políticos, médicos... que irán a cumplir su rol dentro de la comunidad en la que están insertos; por ello, es importante aclarar su rol y su relación con la sociedad y el impacto que ejerce sobre ella; es fundamental revisar sus objetivos, los contenidos curriculares para retomar lo que Hernán Malo González afirma: la universidad es la sede de la “razón”. Expresión que engloba la esencia de la institucionalidad: la universalidad del Saber.

La universidad como sede de la razón garantiza la autonomía de ella, es decir, la libertad. Mientras más autónoma es la universidad, más se halla atada a la verdad, porque la universidad tiene como objetivo la búsqueda de la verdad con rigor científico.

La autonomía debe ser entendida como la libertad de la razón, solo así se podrá justificar las otras autonomías: administrativa, económica, etc., que hoy, tan en boga, se confunde porque no se enfoca desde su concepción primigenia.

La universidad debe generar crítica y autocrítica desde el interior; crítica que le conducirá en reflexionar sobre todos los elementos que convergen en ella, a la luz del dinamismo de la razón; escapando de la visión oscurantista de tendencias que buscan aprovechar las coyunturas de tal o cual orientación partidista, tan venida a menos dentro de nuestro País.

La universidad debe ser el modelo a seguir, el referente en el que se propicie el diálogo de todos sus miembros, para poder responder a las exigencias del mundo cambiante e incierto. Pues, solo con la apertura a escuchar a los otros y a las otras instituciones, la Universidad podrá reencontrarse e identificarse con sus objetivos comunes.

Nunca como antes es necesario volver a leer la filosofía que ilumina y orienta a la universidad y a precisar sus objetivos ya que está llamada a:

- Construir el conocimiento científico con rigurosidad.
- Preparar para un entorno en permanente cambio y plasmado de incertidumbre.
- Insertarse en la realidad del País que, lamentablemente, sufre las consecuencias del vacío que tienen las generaciones en torno a la ética, a los principios y a los valores.
- Educar para vivir con “otros” diferentes y que piensen diferente.
- Educar para adentrarse en la realidad cultural y apropiarse de la identidad y defenderla.
- Educar para ser persona y elemento transformador de la sociedad.

Es deber de la universidad, desde todos sus niveles: dirección, administración, investigación y sociedad a la que sirve, demostrar desde la práctica los fundamentales valores: lealtad, honradez, responsabilidad, solidaridad... pues sin ellos no puede existir una institución de calidad. De hecho, que los cambios que se dan en un nivel macro, se dan en micro y estos parten desde el individuo. Por ello, desde mi perspectiva de docente, mi compromiso nace conmigo mismo. Si quiero estudiantes éticos, debo ser testimonio de ética para con quienes me acompañan en el inter-aprendizaje; todos los estudiantes deben tener el mismo tratamiento humanista. Debo como docente despojarme de toda subjetividad para no esquematizar a las personas, de esta manera, ser lo más equitativa en el proceso de valoración. Se dice que no existe la perfección, pero si le busco puedo llegar a la excelencia, pero no solo a la excelencia académica, sino a la excelente calidad humana. La sociedad cambiará si cambiamos los individuos; la universidad cambiará, si todos sus miembros están conscientes del papel de transformación y de la vital importancia que tiene la entidad dentro de la sociedad.

1.2.1. LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

La Universidad que Hernán Malo González soñó y por la que trabajó para hacer de ese sueño una realidad, es una universidad democrática, participativa, en la que se rompía el verticalismo para dar paso al cogobierno; una universidad que fortalecía el pluralismo

ideológico y provocaba el diálogo, la crítica y la autocrítica; una universidad que diera cabida a la investigación científica, en la que la razón teórica y la práctica se fusionan en la acción; una universidad con profunda dimensión política, que incorpore el análisis de la realidad del País; una universidad que revisara sus contenidos curriculares y se impusiera el rescate del acervo cultural de los ecuatorianos; una universidad que abandonando su enclaustramiento se abriera a conocer el quehacer de las otras universidades, propiciando su comunicación y comunión de objetivos.

La actual Universidad del Azuay nació al abrigo de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y, desde luego, al calor de la filosofía de uno de los pensadores preclaros del Ecuador. Por ello, es gratificante encontrarse dentro de una institución que busca ser la concreción del fundamento universitario: Ser sede de la razón y colocarse a la vanguardia de la pedagogía experimental, la Facultad de Medicina de la U.D.A., institución que cuenta con la acreditación de calidad, que pretende responder a tal dignidad, con la estructuración de un nuevo paradigma educativo, a la luz de las más modernas corrientes pedagógicas y, sobre todo, retomando el papel para el que se crearon las universidades: Formar mejores seres humanos para transformar la realidad. Aspecto que se evidencia en la declaratoria del Art. 3 de su estatuto.

Fundamentan todas las actividades de la Universidad del Azuay y de sus institutos anexos los siguientes principios: excelencia académica, trabajo por una sociedad justa guiada por los principios cristianos, el pluralismo ideológico y ejercicio de la razón para su desenvolvimiento institucional. La búsqueda de la verdad se hará con absoluta libertad y sin prejuicio tanto en la docencia como en la investigación. Está abierta a todas las corrientes del pensamiento que serán expuestas y estudiadas de manera rigurosamente científica. La universidad del Azuay no privilegiará ni perjudicará a nadie por su ideología.¹

Considero que el marco conceptual de la Institución es claro y preciso. Lo que hace falta es que esa filosofía se haga parte de todos y cada uno de sus miembros. Es de reconocer

¹ Daniel Prieto Castillo, La Enseñanza en la Universidad. Cuenca: Ed. Universidad del Azuay, 2008, p.58.

que todo cambio y, especialmente, el de la mentalidad no se puede dar en forma acelerada, sino dentro de un proceso en el que todos debemos involucrarnos. El momento que todos busquemos la verdad a la luz del diálogo y la razón, dentro de un ambiente democrático, respetando el pluralismo ideológico, propiciando la crítica y autocrítica con el fin de enmendar errores y estar en la línea de la mejora continua; el momento que se entienda que es necesaria la evaluación y rendición de cuentas permanente y objetiva y que exista equidad en todos los aspectos; que desde la función más elemental hasta la más compleja la realicemos con responsabilidad y seamos leales con los principios que teorizamos, estaremos construyendo una sociedad ecuatoriana ética y humana.

1.2.1.1. RESOLUCIÓN DE LA CREACIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA

El 29 de Julio del 2003, a las 18h10, se instala el Consejo Universitario de la UDA, con la presencia del rector, Dr. Mario Jaramillo Paredes y vicerrector, Ing. Francisco Salgado, y se resuelve la creación de la Facultad de Medicina. Se nombra como Decano al Dr. Edgar Rodas Andrade y se aprueban los principios y el currículo de la nueva Facultad.

1.2.1.2. FUNDAMENTOS DE LA CREACIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Los principios que rigen a la nueva Facultad de Medicina están contenidos en la Ley de Educación Superior. Entre los fines de la educación superior están la búsqueda de la verdad, la afirmación de la identidad, el desarrollo cultural, el dominio científico y tecnológico. La universidad dirige su actividad a la formación integral del ser humano para contribuir al desarrollo del País y al logro de la justicia social.

Si se dirige la mirada en el acontecer diario y en la denuncia de los medios de comunicación en torno a los problemas relacionados con la salud y la enfermedad, el panorama no es nada grato, por el contrario, nos plantea la gran interrogante a la Universidad y, particularmente, a las Facultades de Medicina, otrora, referentes de ética, profesionalismo y, fundamentalmente, de profundo humanismo: ¿Dónde están los

médicos que se formaron en sus aulas? Porque la realidad nos ofrece un elevado porcentaje de mercaderes que comercian con la vida de sus pacientes, estos han dejado de ser personas para convertirse en una ficha o número de la historia clínica.

La crónica de pacientes que mueren en la sala de espera es alarmante. El paciente que no tiene firmada una letra de cambio o un cheque por anticipado, muere. Hace no mucho tiempo, en la capital de la República, en una clínica de mucho prestigio, llegó un joven que se debatía entre la vida y la muerte. La enfermera que lo asistió indicó al galeno que se trata de una emergencia. Una voz terminante interrumpió: - Si no hay quien se responsabilice del pago de los honorarios, que se vaya a otro sitio. La enfermera insistió: - Se trata de la vida del joven, si no se le atiente, morirá en el camino. - Pues, que muera, respondió el médico. Efectivamente, el joven falleció en el trayecto. Minutos más tarde, llegó la noticia que el joven que llegó herido a la clínica era hijo del médico que se negó a atenderlo; este no pudo sobrellevar la carga de su culpa y se suicidó.

La realidad nos ofrece la práctica de las cesáreas innecesarias; se inventan todos los exámenes innecesarios, aprovechándose de la confianza que el paciente deposita en el médico. No es extraño escuchar los comentarios: “Este día me cayó siquiera una cirugía que salvó la semana”. Hace unos meses escuché el caso de una amiga que se refería al otorrinolaringólogo que la operó, calificarle como un carnicero con tecnología de punta o precisar el nombre del médico que tiene el arte de ser solícito con sus pacientes, con el único defecto de mantenerlos enfermos durante todo el año.

Entonces, volvemos a interrogarnos: ¿Qué pasa en las aulas universitarias? ¿Dónde se quedó la ética y el profesionalismo? ¿En qué y en dónde estamos fallando? Porque la responsabilidad de la institución y de quien ejerce el magisterio es justamente la mediación del futuro médico.

Por todo lo expresado, estoy convencida de que la Universidad y, en particular, la Facultad de Medicina de la U.D.A. ha iniciado un proceso diferente que parte de la sensibilización del estudiante frente a la realidad del paciente; aspecto que determina en la carrera, la vocación de servicio que caracteriza a la profesión por lo que el estudiante que pone pasión por aprender valora este nuevo sistema. Por otro lado, el hecho de que

se eduque significativamente, se estimule la participación, exprese su estado de satisfacción o insatisfacción, aporte con su criterio y respete el del compañero son pasos acertados en la consecución de los objetivos de la Facultad y de la educación del siglo XXI.

Esta maestría constituye un espacio de reflexión y de intercambio de experiencias; de un llamado al cambio de actitud, de renovación de conocimientos, de recuerdo y afianzamiento de conceptos y de actualización en las nuevas corrientes pedagógicas y didácticas. Es una aspiración de que esta maestría no concluya el día de la exposición oral o con la entrega del certificado, sino que realmente comience el momento que nos encontremos nuevamente con los estudiantes, que disfruten de nuestras clases, en quienes desaparezca la tensión de los exámenes, solo así, tenderemos los indicadores de que estamos educando hacia el desarrollo del ser, del conocer, del saber hacer, solo así, me sentiré y nos sentiremos motivados por trabajar en una Facultad que busca influir en el colectivo social y que pretende estar a la vanguardia de la educación superior.

En el mundo globalizado en el que se vive, la vigencia de redes multilaterales que permiten la relación entre los países de las regiones es el camino. La U.D.A. mantiene convenios con entidades internacionales que propician un mutuo intercambio de experiencias y un enriquecimiento recíproco ya que cada país tiene una realidad y tradición cultural diferente pero, al mismo tiempo, tiene referentes curriculares de carácter universal.

Es importante que la Universidad del Azuay continúe con el fortalecimiento de su sistema educativo para aportar e impulsar el progreso de los sistemas educativos del País. Diferentes organismos y entre ellos la UNESCO son entidades que articulan la cooperación internacional y que canalizan los esfuerzos de las diferentes naciones en busca de un fortalecimiento frente a la invasión de leyes mercantiles, provenientes de los países centrales, que vienen despojadas del humanismo y democracia que se requieren, por lo que ser parte de una red estaría fortaleciendo su presencia en el ámbito nacional e internacional.

CAPÍTULO II
LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

2.1. LA MEDIACIÓN, UNA EXPERIENCIA DE VIDA

Mi educación estuvo mediada por tres instituciones que incidieron en mi formación actual, la familia, la escuela y la iglesia.

La comprensión, la orientación y la libertad que propiciaron mis padres hicieron de mí, una persona responsable, capaz de compartir inquietudes en los momentos de sobremesa sobre los libros rojos de la época: La pedagogía del oprimido, Práctica de la libertad, Materialismo Dialéctico, Materialismo Histórico... El Arte de Amar...

Si dentro de la escuela y el colegio existieron docentes con una visión tradicional, propia de la época, también, estuvo la presencia de seres abiertos al cambio, que buscaban una educación diferente, por lo que crearon espacios para la formación de líderes, en principio con un carácter fundamentalmente “religioso”; pero, precisamente fueron estos espacios los que incorporaron el análisis de la realidad social de la Ciudad, del País y de Latinoamérica; a partir de aquí me sensibilicé con la brecha de pobreza e inequidad que se profundizaba en los años de la dictadura militar.

La mediación del contexto fue vital en mi formación: el grupo de compañeras con inquietudes revolucionarias más audaces y radicales, la lectura compartida con mis hermanas y los encuentros internacionales que me permitieron compartir los ideales de cambio que se enarbolaron por toda América Latina y, sobre todo, el contacto de la realidad en la que vivían o viven los indígenas de Shiña, Sisid... y de todos aquellos lejanos y olvidados rincones de la provincia y del Ecuador que sobrevivían entre el dolor, el sudor y la sequía. Pude compartir momentos con los “marginados de todo y por todo”, pero pude hacerlo de la mano de la Iglesia, institución que acogía a un nuevo clero que veía en el cristianismo, la opción por el pueblo.

En el campo educativo, con Paulo Freire, aprendí que “nadie educa a nadie”; que las personas se educan en comunión; que la educación debe hacer que la persona sea sujeto

de su aprendizaje, que se construya como persona capaz de transformar el mundo, que entable relaciones de reciprocidad y recree su propia cultura e historia.

El ser humano aprende desde que nace y este proceso de aprendizaje se lo realiza de un modo asistemático, espontáneo, por un lado y, por otro, en forma sistematizada. La familia, los medios de comunicación, el medio que el que se desenvuelve son ejemplos del primer caso; en cambio, un aprendizaje sistematizado, con base científica corresponde a las instituciones educativas en todos los niveles: inicial, media y superior.

Todo país tiene un sistema educativo en el que subsiste el PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE; proceso en el que se identificaría en primera instancia al ESTUDIANTE, que aprende; al MAESTRO o docente que enseña; y los contenidos que se relacionan con la cultura que se pretende reproducir y que se hallan comprendidos en el currículo.

2.2. LA EDUCACIÓN TRADICIONAL

El sistema educativo tradicional, desafortunadamente, aún, tiene vigencia en el escenario educativo actual, cuyos objetivos dieron y dan respuestas a los requerimientos y exigencias de una sociedad agraria e industrializada y necesitada de obreros o trabajadores obedientes y rutinarios para producir objetos en serie en las diferentes fábricas. Son instituciones educativas en donde se acentuó la sumisión y el castigo; el grito, la vara... y se implantó la rutina en base a la repetición de planas interminables de ejercicios. En la institución educativa tradicional, el docente se define así:

- Es quien educa, sabe, piensa, habla.
- Es quien impone disciplina, opta y prescribe la opción.
- Es quien actúa, selecciona los contenidos programáticos.
- Es el sujeto del proceso Enseñanza Aprendizaje.
- Es el dueño de la verdad absoluta.
- Es el que mide la adquisición de conocimientos.

A través del tiempo, se han desarrollado varias teorías sobre el proceso enseñanza-aprendizaje, desde aquellas que consideran al estudiante una tabla rasa o un recipiente vacío como lo afirmara Paulo Freire, ya que la misma palabra alumno, significa sin luz, el que está ciego, hasta aquellas teorías en las que priorizan al estudiante, como el actor de su propio aprendizaje; el ser que tiene una estructura mental, unas inteligencias múltiples, capacidades cognitivas, poseedor de habilidades y destrezas y que es capaz de construir su propio conocimiento. En esta línea se define al estudiante como el eje del proceso educativo.

En este contexto ¿cuál es el papel del docente? La respuesta es obvia, la de facilitador, la de mediador, es la del tutor que ofrece las herramientas al estudiante para que se apropie de ellas y pueda aprender significativamente.

2.3. LA MEDIACIÓN EN LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

En la naciente sociedad del conocimiento, desaparece el papel del erudito, del dueño de la verdad, que minimiza a los estudiantes por ser neófitos en la materia; del profesor que se ufana del porcentaje de perdedores en su asignatura para dar paso al docente que, ante todo, es un comunicador que pone pasión en la tarea de educar que difiere de instruir. La educación es para la vida por lo que se pretende la formación integral del ser humano y, por lo tanto, debe enfocarse desde el conocimiento bio-sico-social de quien aprende.

Quien se dedica al plano de la docencia en cualquier nivel debe ser consciente de su papel de mediador, capaz de desarrollar en los estudiantes sus funciones cognitivas, las que necesita antes de aprender, durante el aprendizaje y las que debe expresar luego del aprendizaje, ya que el proceso enseñanza-aprendizaje es un proceso de transformación. Proceso en el que es importante conocer los conceptos de Vigotsky, zona de desarrollo próximo; la estructura mental de Jean Piaget, las inteligencias múltiples de Gardner, los estilos de aprendizaje de David Kolb, etc.

Es importante preguntarnos si la educación que impartimos está orientada a la formación integral de hombres y mujeres que necesita nuestra sociedad; si se está desarrollando los principios éticos básicos, que permitan la convivencia de las personas

dentro del marco de la justicia y el respeto de los derechos humanos; si se está propiciando una educación en procesos en donde se considere los diferentes ritmos de aprendizaje; si se propicia la construcción de conocimientos y juicios morales en los estudiantes.

La educación que pretende producir cambios socio-culturales busca docentes que asuman el reto de cambiar paradigmas, abandonar viejas metodologías, que tengan plena conciencia que los estudiantes que requiere el siglo XXI, son personas pro-activas, autogestionarias, productivas, críticas, constructivas, ingeniosas, participativas, innovadoras, comprometidas con la realidad de su comunidad. Por tanto, el estudiante no debería estar pendiente de qué nota sacó, sino de cuáles son los problemas que logró solucionar y en qué situación pudo actuar con eficiencia y eficacia y cuáles son los factores que incidieron para la obtención del resultado positivo o negativo.

Si el docente propende la construcción del conocimiento, debe, entonces, tener presente cuatro aspectos fundamentales afirma Giovanni M. Lafrancesco V., (2004: 65) el desarrollo de “las actitudes, las aptitudes intelectivas, las aptitudes procedimentales y el manejo de los contenidos disciplinares”² y, saber cómo evaluarlos. La función primordial de todas las instituciones educativas y, particularmente, de la universidad, es la de “promover y acompañar en el aprendizaje”³ según Daniel Prieto Castillo, (2008: 31)

El Aprendizaje basado en Problemas (A.B.P.) que lo desarrollamos en la Facultad de Medicina es una de las metodologías que posibilita el desarrollo del ser desde la labor tutorial, donde el estudiante es escuchado, tiene la posibilidad de desarrollar sus competencias y donde pretendemos aprenda, desde el accionar ético de su entorno.

No debemos olvidar lo que afirma Daniel Prieto que el primer texto del estudiante es su contexto. Si este contexto (la familia, yo, los colegas, los miembros de la institución) no son referentes éticos, ¿cómo posibilitar el desarrollo de valores del educando? He aquí la responsabilidad de todos y cada uno de los elementos que hacemos la universidad, pues es este el motor que impulsa el cambio de la sociedad.

² Giovanni Lafrancesco, *La Evaluación Integral y del Aprendizaje*, Colecc. Escuela Transformadora, Colombia. Edit. Magisterio, 2004, p. 65.

³ Daniel Prieto Castillo, *Op. cit.*, p. 31.

2.4. LA MEDIACIÓN Y SU INCIDENCIA EN EL INTER-APRENDIZAJE

La mediación dentro del proceso de inter-aprendizaje es inherente a él, porque quien acompaña y el destinatario, el acompañado, aportan con su ser en totalidad. No es el conocimiento aislado que interactúa sino toda la cultura que media entre los dos.

El ser humano no puede ser concebido en forma fragmentaria, de la misma forma que el conocimiento no se le puede especializar al punto de deslindar su relación con el todo; en este caso, con el contexto: la realidad en la que se da el hecho cognoscente, la realidad en la que se vive, la realidad exógena que nos llega desde fuera; la realidad aprendida del pasado, del presente, la experiencia vivida, los hábitos, habilidades, actitudes, aptitudes, principios, valores... en fin, con todo aquello que se involucra en el término currículo desde el punto de vista de la educación del siglo XXI.

De aquí, que para la mediación, el docente puede recurrir a su vivencia, a su experiencia a su bagaje cultural y, a veces, en el campo educativo, es de este aspecto el que mayor provecho se saca, que del manejo de la información o transmisión de información, que hoy, más que nunca, es abundante y los medios para llegar a ella son inmediatos y dominados por los estudiantes. Lo que debe hacer, justamente, el tutor es proporcionar herramientas para seleccionar y manejar la información.

Uno de los aspectos fundamentales en Medicina es el diagnóstico preciso, diagnóstico que no puede ser más o menos acertado porque de él depende la vida de un paciente.

Hace 30 años leí en una revista de IBM de Colombia un artículo titulado: **América Latina signada por el “más o menos”**, cuyo contenido me hizo reflexionar sobre los actos y pensamientos condicionados que repetimos todos los días, que, de tanto repetirlos, asoman como verdades.

- ¿Cómo estás?

- Más o menos.
- ¿Qué tal es tu Facultad?
- Más o menos.
- ¿Y tus profesores?
- Más o menos.
- ¿Cómo están tus evaluaciones?
- Más o menos.

Si uno encomienda un trabajo:

- ¿Cuándo vengo por mis zapatos?
- Dentro de 8 días más o menos.
- ¿Cuándo me entrega la casa?
- Más o menos, en dos meses.

Y en la realidad, el más resulta menos, porque elegimos autoridades más o menos, que, en la realidad, resultan menos que más.

Si se profundiza un poco más este aspecto, se cometen actos de barbarie para la civilización desarrollada, en la que se tiene real valoración sobre el tiempo del otro.

Cuando se invita a una fiesta que comienza a las 20h00, se puede llegar a la media noche. Si la cena es a las 19h00, no pasa nada si se llega a las 19h30. Si se ha convocado a las 10h00 a la reunión, no importa llegar a las 11h00 porque así se comienza, cuando ya están más o menos todos.

Los estudiantes fijan sus metas en un puntaje más o menos cercano al límite, por lo que al prepararse no logran alcanzarlo. Esta realidad está esquematizada en América Latina. Pero, ¿qué pasa en otros países, me refiero a los desarrollados que están concientizados para actuar con precisión?

El mismo artículo pone el ejemplo: se envió a editar un libro y se indicó la fecha y la hora en la que debía retirarse el tiraje convenido. Y, así, fue. El cliente llegó con una hora de anticipación y su producto le esperaba en las condiciones requeridas.

¿Qué pasa entonces con países como Alemania, que pudo levantarse después de la segunda guerra mundial o con China, que está conquistando el mercado mundial? Lo que ocurre es que se impusieron el parámetro de la **excelencia**.

En un centro de salud, en un hospital, el accionar de todos sus miembros debe ser excelente, desde la persona que desinfecta los baños hasta el cirujano, en su quirófano. Ninguno puede justificar su negligencia por el sueldo que recibe, caso contrario, debe dejar el puesto para que otra persona lo ejecute.

Pero, para ser excelente hay que ser honrado, es decir, que la calidad académica, profesional, no puede estar ni fuera del contexto ni estar exenta de la ética. Educar en competencias es, entonces, desarrollar capacidades, actitudes, aptitudes, destrezas dentro de un contexto, dentro de un sistema de valores. Solo así, se desarrolla al ser para que descubra su vocación, se desarrolla el conocer para que descubra su profesión y se desarrolla el saber hacer para que descubra su ocupación. La tarea del docente es trascendente porque lo que pretende es que el estudiante llegue a ese descubrimiento guiado por la ética y no por el sentido pragmático, cuyo exceso desemboca en la corrupción. No se forma médicos humanistas sino mercaderes de la enfermedad.

CAPÍTULO III
EL DISEÑO CURRICULAR

3.1. EL CURRÍCULO

El término **currículo** es una voz latina que se deriva del verbo *curro* que significa carrera y que fue utilizado en 1924 por Franklin Bobbit en su libro “How to make a curriculum”, por lo tanto, no es un término nuevo, pero no era de uso frecuente en la época en la que yo estudiaba.

Los planes y programas manejaban únicamente los maestros. Ellos decidían el contenido que debían transmitirnos y cuáles no. Recuerdo que en el Colegio, la profesora de Anatomía nos hizo engrapar las páginas correspondientes a la reproducción humana, porque no íbamos a ver ese capítulo. Algunas la obedecieron y otras leímos con más interés el capítulo prohibido.

El término currículo a través del tiempo ha sido enriquecido permanentemente. Existe una extensa nómina de autores y de obras que han influido en la actual concepción de currículo, entre los cuales se puede citar a John Dewey, William Kilpatrick, Franklin Bobbit, George Counts, Ralph Tyler, Benjamin Bloom, Jerome Bruner, etc.

Hoy se los concibe como conjunto de principios que inspiran los propósitos y procesos de formación integral (individual y socio-cultural), así como los medios tendientes a desarrollar un ser humano en la dimensión espiritual, cognitiva, socio-afectiva, psico-biológica y expresiva comunicativa, un ser humano capaz transformar su entorno socio-cultural.

El currículo comprende:

- Fines Educativos.
- Planes y Programas.
- Contenidos expresados en las mallas curriculares.

- Métodos.
- Recursos.
- Actividades.
- Criterios de Evaluación.

Todos ellos deben estar orientados a lograr: un aprendizaje significativo, la construcción de conocimientos, el desarrollo de habilidades y destrezas y el afianzamiento de los principios éticos.

Hoy, se habla de diferentes currículos: **el oficial**, que se halla establecido en el documento de una institución; el **operativo** definido por lo que realmente se enseña y cómo se comunica y se evalúa y es el que sirve de referente para quien supervisa; el **nulo** que constituye todo lo que no se enseña en la asignatura, el **oculto** que es el contenido socio-cultural que trae el contexto y el **adicional** que es la experiencia planteada al margen del currículo formal.

El currículo de una institución es un producto del contexto que exige cambios y se lo aplica en el mismo contexto que se transforma y perfecciona, por lo que el currículo es llevado a la realidad a través de la práctica educativa.

3.2. EL DISEÑO CURRICULAR DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Los elementos del currículo se hallan articulados en los fines institucionales expresados en la visión, misión y objetivos institucionales.

La **Visión** de la Facultad de Medicina de la U.D.A. es la siguiente: “ser reconocida internacionalmente, por ser modelo en la formación de profesionales con alto nivel académico, tecnológico y ético; generadora de conocimientos a través de la investigación científica, que contribuya al desarrollo de la salud del País.”⁴

La **Misión** de la Facultad de Medicina de la U.D.A es formar profesionales médicos con excelencia académica, con principios humanistas, solidarios, pluralistas, críticos,

⁴ Docentes de la Facultad de Medicina, Conclusiones del Taller “Facultad de Medicina”, Cuenca: Huertos Uzhupud, 22-02-2008, p. 4.

conocedores de la realidad, que se conviertan por ello en referentes de su comunidad profesional, que estén comprometidos con la sociedad y que contribuyan al desarrollo integral de su entorno, con principios y valores:

- Humanismo.
- Código de bioética en servicio e investigación.
- Búsqueda permanente del conocimiento científico.
- Calidad académica.
- Compromiso social.

El perfil del médico graduado en la Universidad del Azuay tiene un componente transversal, el cual pretende otorgar las fortalezas necesarias para el desempeño en la investigación científica, con sólidos principios bio-éticos, aspectos fundamentales y distintivos de la formación de estos nuevos profesionales.

La Facultad de Medicina tiene como **objetivo**: Formar profesionales de excelencia, con sólida conciencia social, con compromiso firme de superación científica, con espíritu de lucha por la vida y la salud, brindando servicios a la sociedad, sobre todo, a los más necesitados.

3.2.1. PERFIL DEL MÉDICO DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

1. Generalista, con sólidos conocimientos científico-técnicos y con formación ética y humanista.
2. Que aplique la atención Primaria de Salud como estrategia y eje de la formación médica.
3. Que sea capaz de reconocer las diferencias entre situaciones médicas que puedan asumir, aquellas que deban derivar y las que, obligatoriamente, deban resolver, con énfasis en la solución de urgencias no derivables.
4. Que posea conocimiento amplio y de aplicación en las diferentes realidades epidemiológicas y culturales en las que ejerza su servicio.

5. Que tenga formación en la atención integral del paciente, la familia y la comunidad, en los ámbitos de la promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación; con un enfoque bio-psico-social y ambientalista.
6. Que esté capacitado para reconocer y respetar la dignidad y privacidad de las personas y la diversidad de costumbres, etnias, ideas y saberes sobre el proceso salud-enfermedad.
7. Que desarrolle la capacidad para identificar e intervenir sobre los diferentes factores que integran la problemática del fenómeno salud-enfermedad (biológicos, psicológicos, sociales y económicos).
8. Que considere las relaciones de riesgo-beneficio y costo-beneficio en las decisiones respecto a todos los procedimientos médicos a prescribirse, tanto de diagnóstico, tratamiento y rehabilitación; basándose en evidencias científicas comprobables.
9. Que tenga actitudes comunicativas para con el paciente, la familia y la comunidad. Que sea capaz de establecer comunicación verbal, no verbal y escrita con los pacientes, familiares, comunidad y el equipo de salud y desarrolle actividades educativas.
10. Que cuente con habilidades técnico-científicas comprobables.
11. Que se forme en pensamiento crítico, con capacidad de ejecutar o participar en proyectos de investigación y que continúe actualizándose permanentemente en su formación a través de postgrados o formación continua.

3.2.2. PLANES Y PROGRAMAS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA U.D.A.

- La formación básica del médico comprende los siguientes períodos:
- Dos años de Ciencias Básicas.
- Medio año para Diagnóstico Clínico, Laboratorio e Imagen.
- Dos años y medio para el Estudio y Experiencia Clínica.
- Un año para el internado, ya sea en Medicina Familiar o en la Áreas Clínicas Básicas.

3.2.3. EL MÉTODO

El Proceso Enseñanza-Aprendizaje está basado en la Resolución de Problemas, entre otros. Esto supone que el estudiante abandone su rol pasivo y se convierta en actor de su propio aprendizaje, lo que preconiza la Teoría Constructivista y la Escuela Activa. El alumno para iniciarse en un aprendizaje significativo debe romper con los esquemas del aprendizaje tradicional, donde la repetición “de memoria” era valorada como exitosa para dar paso a la resolución de casos clínicos.

El A.B.P. está sustentado en varias teorías relacionadas con el aprendizaje humano; pero, fundamentalmente, en el constructivismo, lo que implica una reconceptualización de la evaluación.

3.2.4. RECURSOS

Los Recursos con los que se dispone son los Humanos, cuya capacitación continua es un requisito fundamental y los Recursos Tecnológicos expresados en las nuevas TICs que deben ser incorporadas: power point, internet, etc. y los recursos Materiales; todos son utilizados en torno a los requerimientos de la asignatura.

3.2.5. ACTIVIDADES

- Trabajo en Grupo y de investigación de campo.

3.3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Establecidos por la Facultad: Valoración sobre 50 puntos.

- Los A.B.P. sobre 20 puntos – 40% de la nota final.
- Las 3 rotaciones sobre 10 puntos – 20% de la nota final.
- Las 3 evaluaciones parciales sobre 20 puntos – 40% de la nota final.

3.4. EL CURRÍCULO Y SU FLEXIBILIZACIÓN

El mundo se encuentra en constante cambio; la verdad de hoy deja de serlo el día de mañana y los avances científicos en los últimos tiempos tienen un ritmo más acelerado; por tanto, un currículo rígido estático no cabe en la sociedad del siglo XXI.

Entre las ventajas de una flexibilización del currículo está el hecho de ir al ritmo del avance científico y constituir respuestas a las nuevas expectativas que se van generando desde el interior de la sociedad. No se olvide que el desarrollo de la misma depende en, gran parte, de lo que haga la universidad con sus estudiantes. Esto supone que la Universidad debe responder a lo que Hernán Malo considera la sede de la razón, una razón que es autónoma y por autónoma se halla ceñida al compromiso de la verdad. Por tanto, la universidad no puede por ningún momento olvidar su rol transformador y para ello debe canalizar a los estudiantes hacia la investigación científica en un marco de interrelación y espiralidad de los contenidos de las asignaturas. Hoy, no se concibe el aprendizaje de áreas aisladas, estudios de módulos independientes. La interrelación y la espiralidad de los contenidos es un eje vertebrador de las nuevas mallas curriculares.

Más que desventajas se podrían precisar dificultades que supone el abrirse a la flexibilización curricular. Romper paradigmas es difícil cuando estos han anquilosado la estructura mental de los docentes, que se cierran al cambio, por lo que una vía importante es la capacitación de carácter permanente, lo que implica un rubro de inversión por la Institución y del profesional.

El involucramiento de todos los docentes en la concepción del nuevo currículo y de la identificación con la nueva propuesta es un requisito inicial, pues el hecho de que solo uno no se involucre ni hable el mismo lenguaje, se constituye en un obstáculo para el avance. El rechazo al cambio, los mecanismos de defensa para justificar esquemas tradicionales producen ciertos conflictos, que pueden superarse. En suma, las ventajas se imponen.

¿Vale la pena flexibilizar el Currículo de la Facultad?

Desde luego que sí. Si se concibe a la educación como un factor de cambio, como ente dinamizador y transformador de la cultura, sus efectos sobre esta tienen una importancia vital. Más aún, si enfocamos el área tan sensible como es la Medicina, en la que tanto los factores endógenos de la Facultad y los exógenos de la realidad influyen en su desenvolvimiento. No se puede permanecer estancado en el pasado; la experiencia atesorada en este debe proyectarnos al

futuro. El cambio no puede ser lento, debe ser rápido porque no se tiene el tiempo suficiente para la espera. El éxito actualmente radica en la capacidad del hombre para adaptarse al cambio. Hay cambios culturales, sociales, científicos, tecnológicos, axiológicos y ante los cuales el currículo de la Facultad debe responder permanentemente.

3.4.1. LO QUE SE CONOCE DEL CURRÍCULO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA U.D.A.

3.4.1.1. EL PERFIL DEL EGRESADO

- El médico debe tener una orientación integral con sólidos conocimientos científico-técnicos, ética y humanista y destinada a tratar las principales enfermedades de la población. Entiéndase por integral el hecho de que el médico tendrá que examinar al paciente, a la familia y a la comunidad, en forma holística, en todos los ámbitos de la promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación.
- Debe cumplir no solo actividades de medicina curativa, sino de medicina preventiva, principalmente.
- Debe estar vinculado permanentemente a la problemática de salud de la comunidad.

3.4.1.2. PLAN DE ESTUDIOS

- La carrera de medicina se divide en cinco años de estudios, que incluye un año de externado y un año de internado.
- Los primeros dos años están conformados por las Ciencias Básicas y los últimos tres años por las Ciencias Médicas Integradas que son las Especialidades Básicas: Pediatría, Ginecología, Medicina Interna y Cirugía.
- En nuestro caso, el V Ciclo comprende el área de Semiología y Semiotecnia, que incluye el Diagnóstico Clínico con las áreas de: Fisiopatología, ECC, Dermatología, Patología Clínica, Imagen, Comunidad y Hospital. En VI, VII y VIII Ciclos se aborda como

Medicina Integrada I y II, las especialidades médicas básicas: Medicina Interna, Pediatría, Cirugía y Ginecología y Obstetricia.

- En el año de externado e internado en la comunidad y hospitalario, los alumnos cumplen actividades asistenciales bajo supervisión de tutores médicos calificados.

3.4.1.3. SISTEMA DE EVALUACIÓN

En nuestro caso, el sistema de evaluación está basado en la metodología A.B.P. (“Aprendizaje basado en problemas”).

La evaluación se divide en dos etapas que comprenden las clases teóricas y prácticas. En todas las clases, se evalúa la participación del estudiante en el A.B.P. Esta metodología le obliga a estudiar todos los días, a fin de poder presentar el caso clínico, analizarlo, discutirlo y confrontarlo con la bibliografía existente, durante las sesiones presenciales. En suma, el estudiante es evaluado en forma permanente y sistemática.

El tutor evalúa la participación, los conocimientos, los aportes y la conducta del estudiante. Al final de cada A.B.P. que, por lo general, dura una semana, el tutor realiza una prueba escrita para evaluar el aspecto cognitivo. Después de cada cuatro o cinco casos, se realiza un examen parcial, en el que el estudiante debe demostrar el dominio de una competencia para continuar con sus estudios.

En la cátedra de Farmacología, la evaluación se realiza a través de trabajos grupales que los estudiantes los sustentan a base de conferencias magistrales, lecciones escritas y orales, un examen escrito mensual y una prueba objetiva de opción múltiple.

3.4.1.4. CONCEPCIÓN DEL APRENDIZAJE

El inter-aprendizaje en Ciencias Médicas Integradas se basa en el “Aprendizaje basado en problemas”.

El proceso enseñanza-aprendizaje de Ciencias Básicas como Farmacología se realiza al estilo tradicional: el profesor dicta su clase magistral con el apoyo de diapositivas y la presentación de

casos clínicos. A veces, para promover un acercamiento, al comienzo de clase se presenta una frase motivadora acompañada de un comentario. El efecto o la respuesta positiva de los estudiantes se evidencia a través de una sonrisa. Esta estrategia se la ha realizado para estimular el proceso comunicativo inicial con los estudiantes.

3.4.1.5. **ROL DEL EDUCADOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA**

Durante el primer año de experiencia docente, estuvo claro que, al ser profesor de la Facultad de Medicina, debía:

- Ir al aula asignada.
- Tomar lista y lección a los estudiantes.
- Dictar la clase, previamente preparada, sin promover a los educandos a formar parte del proceso enseñanza-aprendizaje.
- Finalizada la exposición magistral, se concluía con la frase clave y muy repetida por los profesores... *¿alguna pregunta?* Por supuesto, que, casi siempre, no había ninguna.

En el V y VI Nivel, se aborda Diagnóstico Clínico y Medicina Integrada I con la metodología del Aprendizaje Basado en Problemas (A.B.P.) que promueve no solamente la adquisición de conocimientos (saberes) sino, también, el desarrollo de habilidades (saber hacer) y de actitudes y valores (saber ser). El A.B.P. se fundamenta en el constructivismo, como una estrategia para llegar a la formación de profesionales con las competencias genéricas y específicas adecuadas para el desempeño de la medicina.

En síntesis, el primer año de docente en la Facultad de Medicina respondió al esquema de un proceso enseñanza-aprendizaje enmarcado en paradigmas tradicionales:

- Control de asistencia de los estudiantes.
- Lección de evaluación de los conocimientos anteriores.
- Exposición de los nuevos contenidos.
- Resolución de inquietudes sobre la clase magistral.

Esquema en el que el estudiante es el elemento receptor, pasivo, que luego de la clase no manifestaba, por lo general, ninguna inquietud.

En el V y VI Nivel, se introdujo la metodología del Aprendizaje basado en problemas (A.B.P.) que se sustenta en varias teorías que se relacionan entre sí y que centran el proceso en el estudiante y que convergen en un aprendizaje significativo, que contempla el desarrollo de actitudes (ser), de aptitudes intelectivas y procedimentales (saber y saber hacer) que hace que el estudiante sienta, piense, actúe y emprenda. El A.B.P. es una metodología que posibilita el desarrollo integral del estudiante.

Dentro de este proceso, el papel del docente se transforma en facilitador de las condiciones para que se desarrolle el inter-aprendizaje, ya que nadie enseña a nadie, todos aprenden. Para responder desde la formación integral, el docente debe organizar sus procesos desde las diferentes dimensiones:

- **Bio-sico-social:** implica el desarrollo biológico y de la personalidad, de la afectividad, de la inteligencia emocional.
- **Cognitiva:** Proposición de alternativas tendientes a desarrollar la estructura mental, la capacidad intelectual; sus habilidades y sus competencias interpretativas, argumentativas y propositivas y, sobre todo, su creatividad y autonomía.
- **Estética:** Propiciar procesos que eduquen la apreciación y su expresión.
- **Espiritual:** Reflexión y vivencia de valores del ser humano.

La construcción del conocimiento implica que el docente parta de:

- Una dimensión científica, es decir, del establecimiento de redes conceptuales y estándares establecidos en cada asignatura.
- La determinación de paradigmas que fundamentan la construcción del conocimiento.

- El establecimiento de métodos y técnicas, procesos y procedimientos para desarrollar hábitos de investigación para llegar a la apropiación del conocimiento.
- Dominio de la tecnología de punta para facilitar la construcción y aprehensión del conocimiento.

El docente debe ser consciente que es un eje dinamizador de la universidad.

El principal recurso de la docencia en la Facultad de Medicina se ha regido, principalmente, por el método expositivo; sin embargo, el proceso enseñanza-aprendizaje basado en problemas, es más propicio para el pre-grado así como para el ejercicio profesional posterior, que exige, la permanente actualización médica, para resolver eficientemente los complejos problemas de salud, tanto en lo individual como en lo colectivo. En el primer caso, la familiarización con el A.B.P. permite la conexión del médico con el problema de salud del paciente; así como, facilitar un eficaz diagnóstico y tratamiento.

Y es que la carrera de medicina como lo expone Joaquín Moreno Aguilar, “...no puede estar ejercida por cualquier persona, sino aquella que cursó la carrera de Medicina y superó todos los exámenes y pruebas que lo declaran capacitado para su ejercicio... pues consideramos, que la vida humana es demasiado preciosa para ponerla en manos de cualquier persona, por más aficionada que sea a curar los males del prójimo”.⁵

Lo expuesto no hace más que recordar la responsabilidad que la Facultad de Ciencias de la Salud con sus docentes, administradores y estudiantes tienen para con la sociedad; responsabilidad que debe traducirse en la mejor preparación de los diversos estamentos y en el que la elaboración y desarrollo de la malla curricular juega un papel crucial. Responsabilidad que exige aprovechar el diálogo compartido con todos los participantes, porque todo aprendizaje es un inter-aprendizaje y este será posible si aprovechamos la riqueza que aporta todo ser humano desde su experiencia individual y cultural. Dentro del proceso se espera que todos los estudiantes de la Facultad desde los primeros niveles tengan acceso al nuevo proceso educativo.

⁵ Joaquín Moreno y otros, Universidad Siglo XXI, Revista de la Universidad del Azuay. No. 30. Cuenca: Edit. UDA, 2003, p. p. 109-111.

3.5. EL DISEÑO CURRICULAR

Actualmente, todos los países tratan de integrarse política, económica, social y culturalmente. Todos buscan rescatar la dimensión histórica social y cultural del hombre, quien a través de un diseño curricular adecuado es capaz de apropiarse de las creaciones culturales, de su contexto social, del conocimiento científico, de la tecnología, de la organización política, económica, social, de las costumbres y tradiciones, normas, creencias y valores.

De aquí, surge la urgente necesidad de todos los centros educativos y, particularmente, de educación superior, de ofertar una alternativa curricular que constituya un proyecto cultural que llene las expectativas y que se caracterizaría por ser un currículo:

- Que fortalece la identidad.
- Que hace partícipe a la comunidad.
- Que es innovador porque genera cambios tendientes a mejorar la calidad de los procesos y de sus resultados.
- Que es productivo en la medida que es sensible con la problemática colectiva y porque aporta en momentos de crisis.
- Que es democrático.
- Que provoca la crítica.
- Que es liberador porque posibilita procesos para una educación más humana.

Para que la Institución logre que los estudiantes se apropien de la dimensión humana que hemos señalado, es preciso que se genere desde el currículo oculto espacios de capacitación continua de los docentes no solamente en el campo del saber relacionado con la administración, pedagogía, didáctica, tecnología, currículo, sino fundamentalmente en lo que se refiere a la valoración de la vocación educadora. Es necesario un currículo para la formación continua de los educadores del nivel superior y un permanente seguimiento y evaluación.

CAPÍTULO IV
INSTANCIAS DEL APRENDIZAJE

4.1. EL APRENDIZAJE, UN ENRIQUECIMIENTO MUTUO

Todo aprendizaje está dentro de un contexto donde los seres aportan desde sí con su historia, con su vivencia, con la realidad que vive y desde la que proviene, con sus experiencias positivas o con sus frustraciones, con sus encuentros y desencuentros en las aulas del nivel preescolar, inicial, medio y el superior, con sus maestros que respondieron a su esquema de comunicación y de educación y con el grupo de compañeros/as que le acompañaron en su experiencia educativa dentro de una determinada institución.

Al “educarme en un colegio particular” de “religiosas” durante 12 años, escuela y colegio, mi experiencia con el modelo institucional de la época (década del 70) fue una experiencia basada en la disciplina, donde el maestro es quien hablaba y tenía la razón, era el único que pensaba, sabía y, por lo tanto, educaba. Es quien elegía los contenidos, optaba y prescribía la norma con sus educandos, quienes sumisamente debíamos obedecer.

El educador era el único que actuaba y los educandos teníamos la ilusión de que actuábamos. Aún recuerdo cuando como castigo, me enviaron fuera del aula y me arrancaron de las manos el libro “Arte de amar de Erich From, cuando cursaba el cuarto año de bachillerato. ¿Cómo imaginar en ese entonces que una alumna lea por propia iniciativa? Posiblemente, no estaba lejos de la época en la que la Iglesia prohibía la lectura de la Biblia. Es la época en que la entropía comunicacional se vivía en su máxima expresión. El alumno que se atrevía a salirse de la norma era motivo de exclusión, como así ocurrió en mi experiencia personal. Entropía que, desafortunadamente, de alguna manera, también experimenté en la educación superior debido más a la burocratización del Sistema de Educación Superior que por el propio concepto institucional, donde, teóricamente, se planteaba la democracia en la comunicación.

Mi experiencia docente, por tanto, busca reivindicar el valor de la palabra del estudiante, pretende estimular la reflexión, desmitificar la realidad, considerando el diálogo como herramienta fundamental para despertar la creatividad del estudiante. Por esta razón, creo que el

método del A.B.P. se enmarca dentro de lo que personalmente he venido desarrollando en el ámbito de la docencia media y superior.

Estoy convencida que los estudiantes son portadores de enseñanzas e iniciativas que me han enriquecido, no solamente en el plano académico, sino humano. El estudiante no es un recipiente vacío o la arcilla moldeable; muy al contrario, es un ser humano portador de una experiencia vivida, que merece respeto del docente.

4.2. EL APRENDIZAJE, UNA EXPERIENCIA DE GOZO

El docente es considerado desde la perspectiva tradicional como el ser omnisciente que todo lo sabe y cuya palabra es irrefutable. Más aún, cuando en sus manos está la posibilidad de promocionar o no, de destruir sueños, frustrar metas. Y esta ha sido la experiencia vivida. El colegio y la universidad de mi época no tuvieron mayor diferencia. Mas, cuando me inserté en la tarea docente, llevé consigo todo el entusiasmo y motivación por romper con lo que me pudo marcar negativamente. Y trabajé para hacer de una clase un espacio de gozo, donde las equivocaciones eran parte de la experiencia y motivo de un aprendizaje distensionado. Un aprendizaje en el que la pregunta oportuna e inoportuna del estudiante es escuchada y respondida, un aprendizaje en donde la sonrisa de los estudiantes no está ausente.

La risa y la sonrisa no solo es la manifestación de agrado y del sentimiento de gratitud, sino que están relacionadas de diferentes formas con lo cognitivo que, a su vez, está estrechamente ligado a la inteligencia, por lo que la risa y la sonrisa no es puramente fruto de la emotividad del momento. Además, ellas liberan endorfinas cerebrales en forma similar a lo que se produce en el juego. Se las considera un estimulante síquico y terapéutico ya que con su acción con el sistema neurovegetativo elimina el estrés. En consecuencia, el sentido del humor debe estar presente en el inter-aprendizaje, es una manifestación de la inteligencia del ser humano. Toda anécdota, chiste,, debe ser bienvenido en el aula siempre que se dé en un ambiente de respeto. Se debe tener presente que el buen humor crea empatía ente los estudiantes y el docente, propiciando un espacio adecuado para que se produzca el hecho comunicativo, en suma, el inter-aprendizaje.

4.3. EL APRENDIZAJE, UNA EXPERIENCIA DE VIDA

Se afirma que es muy difícil romper los círculos de maltrato y violencia, que si una persona fue maltratada durante su vida, esta repite la experiencia en las nuevas generaciones y así sucesivamente, generándose un círculo del que no es fácil escapar. Sin embargo, hoy se habla del proceso de sanación para unos, de reconciliación para otros, ambos capaces de ofrecernos una respuesta diferente. La sanación a través del perdón hace posible salir del círculo; el otro, a través de asumir conscientemente el efecto, busca erradicar la causa. Lo cierto es que sí es posible romper con el círculo en el que la persona ha vivido y del cual se ha alimentado.

La experiencia negativa puede ser un estímulo para ponerse “en el zapato en el otro”. “No hagas al otro, lo que no quieres que te hagan a ti”, “ama a tu prójimo como a ti mismo” son sabias enseñanzas que se atesoran desde la experiencia por lo que el docente debe cuidar en extremo herir la sensibilidad de un estudiante.

¿Cuántos estudiantes nos recordarán con afecto y en cuántos habremos dejado sembrada la incertidumbre, la inseguridad, el resentimiento?

Hace poco, en un establecimiento de la ciudad, una estudiante se presentó a dar la prueba, el profesor de la asignatura le dejó sola en la Inspección, lugar en el que entraban y salían varias personas. Una de ellas hizo caer el cuaderno de ejercicios de la estudiante que daba el examen. La alumna lo recogió y lo colocó en el escritorio. Casi al mismo tiempo, apareció la profesora que, supuestamente, venía a controlar la rendición del examen. Y durante todo el tiempo martirizó a la estudiante para que le confiese quién le entregó el cuaderno. La alumna imploraba que le deje realizar el examen en tranquilidad que luego le explicaría, pero el acoso de la profesora fue tenaz, al punto que bloqueó a la estudiante que no pudo rendir la prueba.

Daniel Goleman en su libro *Inteligencia Emocional* (2006: 387-8) afirma que el estrés elimina el aprendizaje. Un ejemplo, que se remonta a 1960, en un estudio con sus alumnos, demuestra que la ansiedad debilita a la persona frente a un examen.

El hipocampo es un órgano central para el aprendizaje; esta estructura nos permite convertir los contenidos de la “memoria operativa”, información reciente que almacenamos en la corteza prefrontal, en un formato para almacenarlo por largo tiempo. Este acto neurológico está en el

corazón del aprendizaje; una vez que nuestro cerebro conecta esta información con la que ya tenemos, seremos capaces de utilizar esa nueva comprensión en semanas o años futuros"... El hipocampo es particularmente vulnerable al continuo estrés emocional por los dañinos efectos del cortisol bajo estrés prolongado; el cortisol ataca las neuronas del hipocampo reduciendo el ritmo en el que se agregan las neuronas, restringiendo nuestra habilidad para incorporar nueva información. Esto produce profundas consecuencias en el aprendizaje.

Es importante, por tanto, que todo docente conozca la realidad biológica y psicológica del ser a quien acompaña en el aprendizaje, conozca los tipos de aprendizaje según las teorías del funcionamiento de los clusters, según los cuales hay la posibilidad de que los cuatro modos de pensamiento funcionen en forma integral y secuencial; es necesario conocer que el ritmo de aprendizaje es diferente para cada estudiante, que posee inteligencias múltiples... que son seres individuales, cuyo proceso difiere y por lo que deben ser respetados sus estilos de aprendizaje.

4.4. EDUCAR PARA LA EXPRESIÓN

Hegel, filósofo alemán, afirma que cuando "faltan las palabras, falta el pensamiento".⁶ La educación, por tanto, debe estar orientada a la expresión y si está orientada a la expresión está orientada hacia la vida. Pero, no hacia la vida de certezas, sino de incertidumbre. No hay más certeza que la existencia de la incertidumbre.

El ser humano se halla en constante cambio; día a día la investigación científica trata de descubrir y dar solución a los problemas de la sociedad y se ofertan nuevos inventos para mejorar la calidad de vida de los seres humanos. Los avances científicos y tecnológicos son en esta era acelerados y la época que nos ha tocado vivir se halla en una profunda transformación, quizás, como la que se dio durante la Edad Media y el Renacimiento o la época de la Revolución Industrial.

Las nuevas TICs posibilitan la información al instante. No es la falta de información lo que hoy preocupa, sino la falta de metodología para hacer uso de esa información que hoy nos bombardea. Es tarea de la educación y, en mi caso particular, como docente orientar a que el

⁶ Daniel Prieto Castillo, Op. cit., p. 65.

estudiante desarrolle los criterios para seleccionar y hacer uso de esa información, la cual debe ser tamizada.

¿En base a qué criterios? En base a los que se establecen desde la nueva tendencia educativa, en torno al desarrollo del SER, el SABER y SABER HACER. La información que llega desde el INTERNET es una información que debe ser seleccionada ya que un buen porcentaje de ella desinforma, deforma y de hecho responde a intereses creados. Por tanto, la persona debe distinguir aquella que le posibilita crecer intelectual, afectiva y espiritualmente, de la otra que resulta desechable.

La educación debe orientarse para hacer frente a la incertidumbre porque lo que hoy es verdad, mañana deja de serlo; por lo tanto, el conocimiento es dinámico, lo que el docente debe propender a través de su mediación es que los estudiantes vayan ampliando su mente para estar listos al cambio de paradigmas. Dentro de la organización de la empresa, se habla de que la planificación estratégica debe estar atenta a los cambios que son oportunidades de crecer. No se pueden descartar los planes de oportunidad. Más aún, dentro de la educación y, particularmente, dentro de la Medicina cuyo avance es a diario, por lo que el médico debe estar atento a los últimos aportes y asumir un sentido crítico, por un lado, y, por otro, de apertura a otras alternativas que no provienen precisamente, de la tradición de la Medicina Occidental.

Según Claudio Malo González (2003: 61) afirma: “Es indispensable que las Universidades para cumplir su misión tengan plena conciencia de la circunstancia presente e imaginación sólida para tener un razonable nivel de certeza sobre los cambios que se van a dar y los rumbos a los que se proyectan las colectividades. El futuro no es predecible, pero sí previsible”.⁷ Por tanto, la educación debe orientar a la realización de los seres humanos, es decir, debe desarrollar el sentido crítico, autónomo, para lograr que haga uso de su libertad y creatividad en las circunstancias que se presenten a lo largo de la existencia, teniendo presente que el ser no nace, sino se hace.

La Educación debe anticiparse a la serie de problemas que trae el uso excesivo de las nuevas tecnologías: seres aislados, incomunicados, ensimismados.

⁷ Claudio Malo González, “La Universidad y los Oros”, Universidad Verdad, Revista de la Universidad del Azuay, No 30, Cuenca: Ed. Universidad del Azuay, 04-2003, p. 61.

4.5. EDUCAR PARA HUMANIZAR

A esta altura del camino, el recorrido realizado ha sido un real enriquecimiento no solo en la relación estudiante-tutor, sino en la socialización del conocimiento y en el abordaje de temas que me han permitido tener una visión integral del ser docente, más allá, de la sola transmisión del conocimiento con rigor científico. Ha sido motivo de reflexión dentro de la realidad en la que vivimos, los siguientes aspectos que los considero ejes fundamentales para responder a las exigencias de la educación del siglo XXI, en el Ecuador, y, particularmente, en la Facultad de Medicina de la U.D.A.

- La formación ética que se requiere fortalecer frente a un sistema deshumanizado, donde se proclama al hombre unidimensional, a la satisfacción de necesidades materiales, cuando lo que se necesita es que eduquemos para el uso de la libertad responsable, que dé respuesta al ser interior y al compromiso que tenemos con los otros, nuestros pacientes, que no son signos equivalentes a dólares, ni constituyen una ficha institucional. Son seres humanos que requieren ser escuchados.
- El hecho de vivir con los demás hace que orientemos nuestra tarea docente a desarrollar la tolerancia y el respeto al otro, aspecto tan venido a menos dentro de nuestra práctica política y, a veces, cotidiana.
- La educación garantiza la transmisión de la cultura y la preservación de la identidad, fortalece la interculturalidad y da las herramientas necesarias para que el estudiante transforme la realidad. El papel de mediador del docente en este punto es fundamental, ya que su accionar constituye un referente.
- El proceso enseñanza-aprendizaje no debe enfocarse solo al desarrollo cognitivo, al conocimiento, sino debe ser holístico, por lo que la planificación debe contemplar el desarrollo de actitudes, aptitudes, capacidades, habilidades y destrezas, en suma, consideren al ser en su totalidad. La educación debe desarrollar los objetivos del SER, SABER y SABER HACER en forma armónica y equilibrada.

4.6. INSTANCIAS DEL APRENDIZAJE

4.6.1. CON LA INSTITUCIÓN

El poder reflexionar sobre la experiencia personal de estudiante es importante, porque en nuestra práctica diaria se quiere reflejar aquello que nuestros educadores hicieron de nosotros, en el aprendizaje permanente de nuestra vida.

En mi formación médica, pude observar que el aprendizaje se desarrolló en un ambiente en donde la máxima preocupación fue el contenido, la propia expresión y no la ajena. La evaluación estaba en relación con el texto, no con la participación. Fue un aprendizaje enciclopédico alejado del desarrollo de aptitudes, capacidades y destrezas, sin la participación de la experiencia que conllevábamos cada uno de los estudiantes.

La infraestructura, equipamiento y mobiliario y materiales audiovisuales eran buenos acorde al desarrollo tecnológico de la época, pero el número elevado de estudiantes limitaba su uso.

Fue una época donde la Facultad de Medicina estaba más preocupada de las metas políticas que de las académicas; vivimos, en algún momento, la pérdida de entusiasmo, desmotivación y deterioro en las relaciones docente-alumno; sin embargo, existía una política comunicacional más fluida hacia fuera que hacia adentro; se mantenía una buena imagen en las relaciones interinstitucionales, pero muy pobre en cuanto a las relaciones internas.

En mi actividad docente actual, creo que la misión y visión de la U.D.A, en general, y de la Facultad de Medicina, en particular, priorizan una actitud mediadora, con especial atención a las necesidades del estudiante, con niveles de comunicación interna que favorecen una relación de empatía entre el profesor y el estudiante, lo que propicia el ambiente para la enseñanza-aprendizaje. Los procesos de evaluación desde los estudiantes, me permiten autoevaluarme y desarrollar un programa de mejora continua.

4.6.2. CON EL EDUCADOR

Cuando recreo las palabras de Prieto Castillo “no hay pedagogía sin apasionamiento”, recuerdo aquellos maestros (muy pocos desde luego) que, con mucha dedicación, y, sobre todo, con cariño nos explicaban con detenimiento, frente al angustiado enfermo que se esforzaba por mantenerse atento a la conversación que sosteníamos. No fue cualidad de muchos, apasionarse en la

docencia; al contrario, mientras menos entendíamos, más importante y dueño del conocimiento el docente se sentía. Definitivamente, entonces, solo aquello que hagamos con “pasión”: conocer, hacer, ser, aprender, enseñar... será lo único que se grabe en nuestro lóbulo frontal, en nuestra memoria y se incorpore en nuestra conciencia. Solo damos aquello que tenemos, aquello que amamos.

Frente al umbral pedagógico, creo que los docentes que tuve, de tanto no apasionarse... nunca sentí que traspasaran el umbral para cambiar nuestras conductas, para concientizarnos o para despertar anhelos de superación.

No tuve un real acompañamiento en el aprendizaje y comunicación de experiencias, pero sí, un gran acervo de información bibliográfica y, sobre todo, los pacientes eran un libro abierto de signos y síntomas, pero no tuvimos una enseñanza dirigida, acompañada...

Fue más bien, nuestra propia incertidumbre de estudiantes la que nos condujo a buscar certezas, evidencias que posibilitaron la autoformación. Actualmente, como docente, creo que es fundamental acompañar el aprendizaje transmitiendo confianza en las propias capacidades, habilidades y destrezas, que le permitan al estudiante enfrentar las incertidumbres cotidianas, no solo a través de la transmisión de la información, sino posibilitando un real acceso a la ciencia y al contenido con rigor científico.

Si mi búsqueda permanente como docente es tener una actitud mediadora, creo que la metodología que utilizamos en la Facultad de Medicina de la U.D.A. se acerca mucho a este concepto. En el A.B.P. (Aprendizaje basado en problemas) el escuchar al estudiante es fundamental para valorar su vivencia, su aporte desde su contexto.

La personalización, la interlocución, la comunicabilidad se da de manera más fluida por el número de estudiantes que participan en cada sesión, máximo diez. Este método posibilita al estudiante un espacio de comunicación, de responsabilidad con sus expresiones y conceptos y le permite interactuar mejor con los otros, facilitando así su aprendizaje. Además, la relación cooperativa que se desarrolla dentro del grupo, permite una mejor participación colectiva.

4.6.3. CON LOS MEDIOS Y LOS MATERIALES

El desarrollo tecnológico actual posibilita al estudiante acceder a diversas búsquedas en el Internet, sin embargo, es importante un seguimiento permanente en el uso de las tecnologías, porque el universo tan amplio de información puede crear en el estudiante más incertidumbre que certezas y una pérdida de tiempo y recursos. No es importante solo acceder a la tecnología, sino servirse de ella como apoyo al aprendizaje.

En mi práctica docente, priorizamos el contacto personal con el paciente; si bien accedemos a la información a través de diferentes fuentes virtuales de reconocido nivel científico, también, se dispone de textos de consulta básicos.

4.6.4. CON EL GRUPO, CON EL CONTEXTO, CONSIGO MISMO

A lo largo de mi formación universitaria, la mayor parte de la experiencia educativa, se desarrolló en espacios donde la palabra del educador era la principal fuente de aprendizaje, complementada en la consulta de varios textos básicos.

El trabajo en grupo y los talleres se desarrollaron en pocas oportunidades y para los temas prácticos. No experimenté el interés por incorporar el contexto al aprendizaje, excepto en las tareas “de campo” o investigativas que fueron escasas y, sobre todo, no tuvieron el entusiasmo ni la orientación pedagógica suficiente para lograr un aprendizaje a través del contexto, que, de hecho, influye permanentemente en la manera de estudiar y de aprender.

Durante mi formación, en muy pocas oportunidades, tuve el espacio para aprender a partir de “mí mismo”. El número excesivo de estudiantes, la poca disponibilidad de tiempo e interés del educador no permitieron aprovechar este recurso y, de alguna manera, experimenté el efecto de ser considerada “tabla rasa”, en donde el silencio posiblemente fue la principal respuesta.

En mi práctica educativa, como ya comenté anteriormente, la metodología del A.B.P. permite un proceso de inter-aprendizaje, donde los estudiantes comparten sus conocimientos, sus lecturas previas e investigaciones, con la conducción de otro estudiante que hace de moderador. Se replantea totalmente el rol del docente, cuya actividad consiste en preparar las guías de trabajo, en este caso, la historia clínica, que sirve de instrumento para la investigación y la búsqueda de información organizada que permite llegar a soluciones por consenso.

Si se parte de la afirmación que el contexto educa, creo que en nuestro caso concreto de la Docencia en Medicina, también, el contexto sensibiliza, descubre nuevas realidades, los confronta con los propios valores y actitudes personales de cada estudiante; esto se evidencia principalmente en la docencia que se imparte en la comunidad y en la docencia hospitalaria. Creo, sin embargo, que es muy importante tener claridad de ¿qué observamos? ¿Hacia dónde se orienta esta observación? ¿Con quién y cómo interactuamos? Solo, cuando tengamos claras estas definiciones, estaremos preparados para que el contexto nos eduque.

En esta perspectiva, el reto para mí como docente es integrar esta instancia del aprendizaje “con el contexto”, en actitud diaria, permanente, partiendo del estudiante como ser humano, conocedor y poseedor de experiencias y saberes y que, a veces, lo único que necesitan es un espacio para expresarse, ser escuchado y comunicar su cultura.

CAPÍTULO V
TRATAMIENTO DEL CONTENIDO O ESTRATEGIAS

5.1. FORMULACIÓN DE ESTRATEGIAS

Cuando se conoce la misión, la visión, los objetivos, se ha analizado **el qué** (contenido) **el para qué** del proceso enseñanza-aprendizaje, ahora, se plantea la necesidad de formular **el cómo** alcanzar las metas, los fines del proceso enseñanza-aprendizaje.

El sistema educativo conductista se basó en el estímulo-respuesta, nuestra forma de aprender estuvo atrapada en la pregunta que hacía el profesor y la respuesta que debía dar el estudiante o el silencio aterrador ante la incompreensión de lo interrogado.

Una práctica docente de los años 70 se desarrollaba bajo el siguiente esquema:

- Exploración de los contenidos anteriores.
- Motivación del tema.
- Enunciación del tema.
- Presentación del material.
- Desarrollo del tema.
- Actividades o ejercicios de aplicación.
- Evaluación.

El Ciclo de Deming plantea la planificación por procesos:

- Planificar: ¿Qué hacer? ¿Cómo hacerlo?
- Hacer: Lo que se ha planificado.
- Verificar: si se ha hecho lo que se ha planificado.
- Actuar: ¿Cómo mejorar la próxima vez?

Al aplicarse en el proceso educativo se plantea el ciclo así:

- Observación.

- Deconstrucción.
- Reconstrucción.
- Evaluación.

La diferencia considero no radica en los pasos de la lección dentro del proceso, sino en la prioridad que se da, en el primero, a la comprensión del contenido, es decir, al aspecto cognitivo; en el caso de la planificación por procesos, se exigen un valor agregado en el estudiante y en el docente, hay un cambio que se debe observar al cierre o final del proceso. Por ello, se habla de las estrategias de entrada, desarrollo y de cierre. Se concibe al estudiante desde un punto de vista holístico por lo que las estrategias deben dirigirse al ser, al saber y al saber hacer.

Si nos preguntamos: ¿Cuál es en este siglo la tendencia educativa? La respuesta nos ubica en la cualificación de desempeños y el desarrollo de competencias cognitivas básicas: interpretar, argumentar y proponer y en el desarrollo de estrategias tendientes a alcanzar una formación humanística para la eficiencia y la eficacia. Solo una excelente formación integral podrá garantizar la respuestas a las necesidades sociales y culturales de nuestra sociedad aquí y ahora.

Si se pretende desarrollar el pensamiento reflexivo, el juicio crítico, se debe desarrollar actividades que nos conduzcan al aprendizaje significativo, solo así se mejora la capacidad intelectual y se orienta la formación al desarrollo de competencias y desempeños.

Todo es un sistema integrado, pues si se desarrolla las aptitudes intelectivas y las capacidades mentales se llega a la comprensión de lo que se hace y con el desarrollo de métodos, técnicas, procesos, procedimientos, habilidades, destrezas se puede llegar a saber hacer lo que se comprende y cuando se ha logrado entender el SABER, y el SABER HACER se aplica en la solución de problemas, dentro de un contexto, se habrá logrado educar en competencias. El contexto implica los valores, la cultura... en suma es el SER.

Finalmente, es necesario tener presente que el proceso educativo responde a factores exógenos y endógenos; los primeros están dentro del contexto socio-cultural, ambiental, familiar, psicológico. Los segundos se refieren a la institución educativa, al aula en donde intervienen la pedagogía, la didáctica, el currículo, las estrategias que se aplican en el proceso de inter-aprendizaje y que deben tender a desarrollar:

1. **Las actitudes:** que comprenden la expectativa, el interés, la motivación, la atención, la comprensión, la participación, en suma, es la disposición del estudiante hacia el aprendizaje.
2. **Las aptitudes intelectivas y procedimentales:** Las primeras se relacionan con la estructura mental del estudiante, según la cual el aprendizaje debe ir de lo simple a lo complejo, de lo conocido a lo desconocido; las inteligencias múltiples que expresa mayor aptitud a una u otra: inteligencia lingüística, espacial, cinética-temporal, matemática, emocional interpersonal e intra-personal, musical; y las capacidades intelectivas.

Para desarrollar las competencias cognitivas básicas, es necesario que el docente conozca la psicología del aprendizaje y considere los procesos a través de los cuales se desarrollan las capacidades intelectivas.

Estos procesos deben ser estimulados sistemáticamente a partir de los cuatro años de edad en adelante. Estos procesos según Giovanni Lafrancesco⁸ (2004: 74) son:

Mecanización: donde se almacena, retiene, reconoce y evoca la información.

Concreción: incorpora la vivencia y la experiencia: describe, compara, clasifica, agrupa, delimita, imágenes, ideas y conceptos.

Configuración: identifica elementos, funciones, relaciones; estructura y da sentido y significados.

Abstracción: integra el todo y las partes; desarrolla la composición y la descomposición; globaliza, particulariza, generaliza, especifica, deduce, induce, analiza, sintetiza, concluye, explica.

Lógica: Establece relaciones de causa y efecto, procesa y plantea problemas, formula hipótesis, selecciona y manipula variables, propone alternativas de solución.

⁸ Giovanni Lafrancesco, Op. cit., p.p. 72-73.

Formalización: Experimenta, demuestra, verifica, comprueba, justifica, aplica, adecua, transfiere, transforma, ingenia, crea innova e inventa.

Las aptitudes **procedimentales** se vinculan al saber hacer y, por tanto, exigen estrategias que busquen alcanzar el desempeño eficiente y eficaz. Por tanto, el método, las técnicas, los procesos, las estrategias, los hábitos, las habilidades y destrezas deben ser sincrónicamente desarrollados.

Como se puede ver si no existe un proceso desde la escuela es un tanto difícil para el estudiante y para el docente, obtener una respuesta innovadora y creativa a corto plazo, pero no imposible ya que todo responde a un proceso y a las diferencias individuales del estudiante.

3. Los **contenidos** requieren, también, del desarrollo de estrategias específicas a partir de la selección de conceptos, unidades didácticas, núcleos temáticos, asignaturas, áreas, plan de estudios, estándares y, en suma, el currículo.

CAPÍTULO VI
PRÁCTICAS DEL APRENDIZAJE

6.1. LAS PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Se orientan al HACER de los estudiantes donde se relaciona directamente la labor del educador con el aporte de los estudiantes. Los educadores somos responsables de este **Hacer** que los estudiantes realizan para aprender. Las más difundidas son la expresión oral y la escrita.

Cuando hablamos del diseño de una práctica de aprendizaje, descubrimos varias posibilidades que involucran al aspecto cognitivo, **el Saber**: Prácticas de significación, de los términos a los conceptos, de planteamiento de preguntas, de variaciones textuales, de árboles de conceptos, prácticas de prospección, observación, interacción, reflexión sobre el contexto, aplicación, inventiva, síntesis etc.

En cuanto a la terminología, debemos precisar el concepto de **Saber**, este se refiere a los conceptos y metodologías, reflexiones e informaciones, a través de los que se aprende y se expresa.

El Saber hacer se refiere a la aplicación del saber y **el Saber Ser** consiste en los valores que sostienen o sustentan el **Hacer**.

Frente a los estilos de aprendizaje, coincido con David Kolb, cuando se refiere a que cada persona tiene su propio estilo, que responde a diversos factores: psicológicos, culturales, sociales y que es importante reconocer el propio estilo de cada quien para no imponerlo a los demás.

Personalmente, según mi autoevaluación, mi estilo se acerca al aprendizaje creativo, caracterizado por escuchar y compartir ideas; prefiero la reflexión personal para luego compartir las ideas con los demás. Concibo la autoridad basada en la confianza, el respeto y en la participación. Pretendo despertar la solidaridad del grupo u organización. Preciso la presencia de compañeros colaboradores, responsables, éticos que compartan la visión y la misión de la vocación.

En mi práctica educativa, semanalmente, se elabora un caso clínico, con su correspondiente planificación estratégica, en donde es posible abordar diferentes posibilidades que se presentan a continuación.

Práctica de Significación: “de los términos a los conceptos”

		Saber	Saber hacer	Saber ser		
Objetivos Específicos	Competencias	Conocimientos	Habilidades y destrezas	Actitudes y valores	Estrategias	Bibliografía
Aprender a realizar un adecuado interrogatorio de: Cabeza Ojos Oídos Nariz y senos paranasales boca faringe y cuello.	Realizar correctamente el interrogatorio e historia clínica, particularmente de cefalea	Síntomas relacionados con cabeza y cuello. Epidemiología, educación y promoción de la salud.	Realizar las preguntas pertinentes, saber detectar y registrar los síntomas: cefalea cómo lo definen las personas del contexto familiar y que significa según su etiología	Relación médico – paciente en el interrogatorio.	Conversatorio Preguntar en su entorno que entienden por cefalea Aprende del contexto.	Guía de exploración física. B’ATES.

Prácticas de Observación:

Aprender a realizar un adecuado examen de Cabeza, ojos y oídos.	Realizar correctamente el examen físico de cabeza, ojos y oídos. Conocer técnicas especiales para los ojos. Realizar correctamente el examen físico de la nariz, boca y cuello.	Conocer los signos clínicos de patologías de la cabeza, ojos y oídos.	Realizar un examen físico completo de cabeza ojos, oídos. otoscopia, oftalmoscopia y rinoscopia.	Utilizar los criterios y protocolos adecuados para estos procedimientos	Observación detenida de expresión facial, forma de la cara, coloración de la piel, reacciones pupilares, color de conjuntivas, tamaño y forma de oídos, aspecto de membrana timpánica y mucosa nasal	Aprende del grupo
Aprender a realizar un adecuado examen de: nariz, boca, cuello.	Conocer técnicas especiales para los senos paranasales.	Signos clínicos de patologías de la nariz, boca y cuello.	Examen físico de la nariz, boca y cuello.	Criterios para realizar los procedimientos respectivos.	Dinámica grupal.	Evaluación escrita.

Práctica de significación: “de árboles de conceptos”

Saber Saber hacer Saber ser

Objetivos	COMPETENCIAS	Conocimientos	Habilidades y destreza	Actitudes y valores	Estrategias Bibliograf. Evaluaci.		
Definir tos aguda, disnea y dolor torácico (D.T) Realizar la clasificación etiopatogénica de tos, disnea y D.T.	Entender el mecanismo de la tos Reconocer las enfermedades que se presentan con tos aguda	Fisiopatología de la tos	<i>Conociendo la fisiopatología de la tos, diseñar un árbol de conceptos sobre su etiopatogénica</i> Realizar una historia clínica adecuada. Tomar una buena muestra de esputo	Consultar fuentes con rigor científico Adecuada relación médico-paciente.	Consultas bibliográficas y dinámica de grupos	Medicina Interna . Harrison Guía de exploración física. B´ATES.	Se adjunta. <i>Aprende de si mismo</i>

Prácticas de reflexión sobre el contexto:

Analizar las principales enfermedades que cursan con tos, y disnea aguda Conocimiento de la clínica de la NAC, N. nosocomial, embolia pulmonar		Conocimiento de la clínica de la NAC,(neumonía de la comunidad) N. nosocomial (neumonía hospitalaria), embolia pulmonar	<i>Analizar los antecedentes sociales, laborales, sanitarios como fuente de infección para la neumonía.</i>	Utilización ética de las fuentes de información.	Relacionar las condiciones del entorno con el riesgo de enfermar <i>Aprende del contexto</i>	Med. Interna Harrison . Artículos científicos
Discutir el diagnóstico diferencial de tos aguda	Diagnóstico etiológico de los procesos que cursan con tos aguda	Características específicas de cada una de las entidades que cursan con tos aguda	<i>Nosología de la NAC, N. nosocomial y embolia pulmonar Interpretación y comparación de las distintas de las pruebas complementarias</i>	Uso racional de exploraciones complementarias Dinámica de grupos		idem
Profundizar en el Dx microbiológico	Conocimiento de las técnicas microbiológicas	Inmunología del asma	<i>Interpretación de las pruebas sensibilidad y especificidad</i>	Educación al paciente	Consultas y dinámica de grupos	
Interpretar la s técnicas de imagen de tórax	Indicaciones y utilización de pruebas de imagen en el diagnóstico de la NAC	Fundamentos y Parámetros normales y patológicos del Dx de imagen de la NAC		Uso racional de estas técnicas	Consultas y dinámica de grupos	
Tratar integralmente al paciente asmático	Manejo racional de los antibióticos. Uso de expectorantes	Guías del consenso para el manejo de la NAC	<i>Análisis de la viabilidad del consenso del manejo de la Neumonía de la comunidad (NAC)</i>	<i>Uso racional de los fármacos y educación del paciente y su familia</i>	Consultas y dinámica de grupos <i>Aprende del grupo</i>	Consenso del 2008. Manejo de la NAC

Práctica de significación: “del diccionario a la vida” y de aplicación.

Saber saber hacer saber ser

Objetivos Específicos	Competencias	Conocimientos	Habilidades y destreza	Actitudes y valores	Estrategias: tutor y participante.	Bibliografía	Evaluación
Tomar adecuadamente la P/A, IMC, CC	Conceptualización de: - HTA - Sobrepeso, - Obesidad, - Tabaquismo	Conceptos de HTA según el JNC7- Sobrepeso- obesidad.	<i>Definir sin precisiones los términos: Hipertensión Sobrepeso Obesidad Tabaquismo y confrontarlos en el entorno familiar</i>	<i>Educación al paciente y su familia del significado del riesgo cardiovascular de la HTA, tabaquismo Sobrepeso y obesidad</i>	conversatorio	Exploración física e historia clínica. B´ATES. Medicina Interna. Harrison	Se adjunta.
Clasificar HTA según el JNC7 y según su etiología Sobrepeso- obesidad: Grado y tipos	Diagnóstico Diferencial entre HTA primaria y secundaria. Tipo y grado de obesidad			Hábito de constatar personalmente la PA de los pacientes	<i>Aprende del contexto</i>	Documento JNC 7	
Clasificar dislipidemia (ATP III original y modificado) y de la hiperglicemia. Establecer la fisiopatología a del S.M.	Encasillar al paciente en la categoría correspondiente según PA – lípidos- glicemia e IMC. Definición síndrome metabólico (S.M.)Entender los mecanismos.	Conocimiento de la clasificación del JNC7 - IMC Patogenia del síndrome metabólico. Bases fisiopatológicas insulinoresistencia.	<i>Aplicar la clasificación del ATP III y Calcular el Riesgo cardiovascular</i>	Uso racional de exploraciones complementarias	Ejercicio personal <i>Aprende de si mismo</i>		

Práctica de prospección:

Saber

**saber
hacer**

**saber
ser**

Objetivos	competencias	conocimientos	Habilidades y destrezas	Actitudes y valores	Estrategias	bibliografía	evaluación
Analizar los componentes del síndrome metabólico	Evaluación integral del paciente con S.M.	Reconocimiento de los factores de riesgo del paciente con S.M.	<i>Interpretación adecuada de los indicadores de riesgo. P/A, sobrepeso, tabaquismo, obesidad en proyección a 5 y 10 años</i> Exploración integral de las complicaciones	Educación al paciente de la proyección del riesgo.	Aplicación de la tabla de cálculo	Documento del ATP III	Se adjunta.
				Exploración completa del paciente	<i>Aprende de si mismo</i>		

Práctica de Interacción:

Saber

**saber
hacer**

**saber
ser**

Objetivos	competencias	conocimientos	habilidades y Destrezas	actitudes y valores	estrategias	bibliografía	evaluación
Analizar riesgos y complicaciones del S.M.	Detección temprana de las complicaciones	Reconocimiento de las lesiones de órgano blanco	Realización del ex. Fondo de ojo, EKG y valoración renal.	Manejo ético de las pruebas complementarias.	<i>Entrevistar a expertos y confrontar opiniones</i>	Med. Interna de Harrison	Se adjunta.
Tratar integralmente al paciente con SM.	Implementación de cambios en el estilo de vida y selección apropiada de fármacos	Tratamiento del S.M. farmacológico y no farmacológico	Indicar en forma precisa un programa de actividad física y plan de alimentación.	Uso racional de los fármacos y educación para la salud	<i>Realizar talleres para las personas con Síndrome metabólico y sus familiares para intervenir en sus estilos de vida</i>	idem	
Considerar aspectos epidemiológicos	Conceptualización el S.M. como un problema de salud pública	Indicadores epidemiológicos del S.M	Obtener información de fuentes investigativas locales, nacionales e internacionales	Integración del estudio de S.M. en sus dimensiones clínicas, epidemiológicas y sociales	<i>Recuperar las experiencias de quienes ya sufrieron un evento cardiovascular</i>	INEC, investigaciones locales, nacionales e internacionales.	<i>Aprende del grupo</i>

Práctica de aplicación:

Saber Saber Saber hacer ser							
Objeti- vos Especí- ficos	Compe- tencias	Conoci- mientos	Habilida- des y destrezas	Actitudes y valores	Estrate- gias	Biblio- grafía	Evalua- ción
Apren- der a realizar un adecua- do interro- gatorio del sistema vascu- lar perifé- rico	Realizar correcta- mente el interroga- torio e historia clínica del sistema vascular periférico	Sínto- mas relacio- nados con sistema vascular perifé- rico.	Realizar las preguntas para detectar dolor en brazos y piernas, frío, cambios de color, edema	Relación respetuosa y ética médico – paciente en el interroga- torio y examen físico	Dinámica grupal.	Guía de explora- ción física . B´ATES	Evalua- ción escrita Se adjunta
Apren- der a realizar un adecua- do examen físico del sistema vascular	Realizar correctam- ente el examen físico del sistema vascular periférico	Signos clínicos de patología del sistema vascular periférico	Examen físico del sistema vascular periférico. Aplicación de las pruebas de Allen, Trende- lenburg		Trabajo por parejas, un estudiante aplica la técnica en su compañe- ro	Aprende del grupo	

CAPÍTULO VII
EVALUACIÓN Y VALIDACION

7.1. EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN

Si bien el concepto de evaluación está ligado a reconocer un valor a algo”, en la práctica educativa, este reconocimiento no siempre es completo e integrador para reconocer los progresos en el proceso del aprendizaje.

Como ya comenté, anteriormente, al hablar de las instancias de aprendizaje, mi formación médica se desarrolló en una institución donde su práctica educativa tenía prioridad por el contenido, por la propia expresión y no por la del estudiante. En este contexto, la evaluación no podía ser diferente; esta, estaba en relación con el texto, no con la participación. La entropía comunicacional, en que se desarrollaba la Universidad, bloqueaba la comunicación del educador con el educando y no posibilitaba espacios para el intercambio de experiencias y el mutuo enriquecimiento. De hecho, todo se resolvía en torno al texto: preguntas, respuestas, contenidos, evaluaciones, que pretendían recuperar y “valorar” la información y los conocimientos transmitidos enciclopédicamente, aislados totalmente del contexto y de la propia vida del estudiante, circunstancias que influían en forma definitiva en el proceso evaluatorio.

Quizás en muy pocos momentos hubo evaluaciones más participativas; en los años superiores, principalmente, cuando avocados al auto-aprendizaje, debíamos defender nuestros propios conceptos e hipótesis en colectivo, sin embargo, no teníamos claridad sobre los criterios desde los cuales se nos evaluaba. Se evaluaba el producto (la mejora del paciente) mas no, todo el proceso, lo que significaba conseguirlo (auto-aprendizaje, consultas, interconsultas, realización de exámenes, búsqueda de la medicación etc.).

En algunos casos, debo indicar, que la evaluación se realizaba como control y ejercicio de poder, especialmente, en aquellas materias cuyos profesores se encargaban de reducir a la mitad, el número de estudiantes aptos para el próximo año. Nos faltó espacios para expresarnos, evaluarnos y evaluar al docente y la práctica educativa, que mucho hubiese enriquecido el proceso enseñanza-aprendizaje.

En mi práctica educativa, la metodología del Aprendizaje Basado en Problemas, tiene dos momentos evaluatorios: el **Primero**, en las rotaciones prácticas hospitalarias, consulta externa y comunidad, en donde se valora la participación en las actividades prácticas (SABER HACER), las habilidades y destrezas en la comunicación con el paciente (SABER SER), el uso del conocimiento, el desarrollo en el escenario clínico, las relaciones profesionales (SABER SER EN LAS RELACIONES), es decir, el interés por aprender, el progreso y crecimiento en el manejo de los pacientes, la asistencia, la apariencia profesional. En este momento, el estudiante tiene la posibilidad de recrear y reorientar contenidos, de plantear preguntas y respuestas, de integrar sus conocimientos a situaciones presentes. Y un **Segundo** momento en el que se evalúa el SABER, sin embargo, el contenido no es evaluado por el contenido mismo, sino en tanto en cuanto posibilita procesos de reflexión, análisis, síntesis, de expresión y observación. (Adjunto formatos de evaluación de las sesiones del A.B.P). La evaluación pretende ser un momento más del aprendizaje, liberado de miedos y temores que bloquean el aprendizaje.

7.2. EVALUACIÓN, SINÓNIMO DE EXAMEN

¿Quién de los presentes puede afirmar que la palabra examen NO producía en mayor o menor intensidad un estado de ansiedad? Quién lo afirme ha sido un ser afortunado. Y es que la palabra examen estaba asociada al temor que ella producía al término de un capítulo y, especialmente, al final de un período.

La práctica del sistema educativo que la denominamos tradicional reduce a la evaluación a una prueba rigurosa no por su exigencia científica, sino, más bien, por lo complicación que ella presentaba para superarla. Y había que hacerlo porque del último examen dependía la promoción, por lo que las habilidades que desarrollaban algunos estudiantes para copiar y corregir sorprendían y sorprenden, cada vez, a los docentes, porque lo que interesaba era sacar UNA BUENA NOTA.

El temor que el examen producía era tan intenso que, en ocasiones, bloqueaba el cerebro y la capacidad de recordar ya que era muy común escuchar: “Estoy en blanco”, “no recuerdo absolutamente nada” o en los exámenes orales “el no pronunciar

absolutamente ninguna palabra”, cuando hasta hace un momento, el mismo estudiante parecía que dominaba todo el contenido.

La evaluación ha sido reducida a una nota fría y cuando ello ocurre, Hohn Holt afirma “que se ha degradado y corrompido el acto del aprendizaje”.⁹ (Cayetano Estévez, 1980: 47)

7.3. LA EVALUACIÓN TRADICIONAL FRENTE A LA INTEGRAL

A continuación me permitiré hacer una síntesis de un cuadro comparativo del autor Giovanni Lafrancesco, (2004: 45,6,7,8) quien establece dos puntos de vista diferentes Sobre el concepto de EVALUACIÓN.

⁹ Cayetano Estévez Solano, Evaluación Integral por Procesos, Colec. Mesa Redonda Magisterio, Colombia: Ed. Delfín, 1997, p. 15.

Desde el punto de vista **tradicional**, se considera a la Evaluación como:

1. Un acto aislado del proceso educativo.
2. Centro del proceso pedagógico.
3. Punto de llegada para la toma de decisiones: Se promueve, repite, se nivela, se va, se recupera...
4. Medición del grado de asimilación de los contenidos.
5. Único elemento referente para la promoción de un estudiante.
6. Responsabilidad exclusiva del maestro.
7. El momento final del quehacer docente.
8. Forma de identificar deficiencias.
9. Actividad fiscalizadora.
10. Actividad subjetiva.
11. Proceso masificado que no toma en cuenta las diferencias individuales.
12. Procedimiento infalible.
13. Definitoria frente a los resultados.
14. Medio de castigo, retaliación o recompensa.
15. Forma de regular la cantidad.

Desde la perspectiva de la **Evaluación Integral**, es considerada:

1. Parte integrante e integradora del proceso educativo.
2. Elemento del proceso educativo que orienta lo pedagógico, lo didáctico y lo metodológico.
3. Punto de partida para establecer el control y rediseño a toda estrategia o actividad educativa planeada dentro del contexto del proceso.
4. Elemento que responde a todas las variables que se involucran en el desempeño del educando.
5. Elemento que sirve para hacer el seguimiento y control a los procesos educativos y académicos.
6. Responsabilidad compartida de todos los agentes educativos que se involucran en el proceso de formación.
7. Proceso integral y permanente que acompaña a toda actividad educativa.
8. Forma de analizar procesos para corregirlos y perfeccionarlos.

9. Valorativa y correctiva.
10. Actividad objetiva.
11. Proceso individualizado y personalizado, que tiene en cuenta las diferencias individuales.
12. Proceso asistemático y susceptible de rediseño, condicionado al objetivo, al evento y al estudiante.
13. Crítica en toda la fase del proceso.
14. Elemento de mejora continua de procesos y productos.
15. Estrategia para mejorar la calidad.

Por tanto, la evaluación es un proceso que nos conduce a la verificación del cumplimiento de los objetivos que nos hemos planteado en torno al ser, saber, saber hacer, por lo que el hecho de orientar la evaluación solo al aspecto cognitivo, es una falencia que se debe superar.

Toda evaluación se la concibe como un sistema de acompañamiento al proceso educativo, visto como totalidad, por lo que involucra los parámetros a los que necesita llegar el estudiante en su desarrollo afectivo y cognitivo que orientan al proceso educativo en sus instancias diferentes: tema, asignatura, estrategia, recursos y en la mediación del discurso y el accionar ético de todos los elementos que intervienen en su formación.

La evaluación debe enfocarse a todos las instancias del inter-aprendizaje y de todo el proyecto educativo, de allí su carácter holístico. Ella busca analizarlas desde su planeación, ejecución y resultados, lo que le imprime su carácter permanente. De aquí, que todo acto evaluativo nos conduce a la observación, análisis, comprobación, comparación, diferenciación, identificación, determinación, valoración y presentación de alternativas para dar solución a los problemas que se suscitan o pueden suscitarse dentro del proceso. He aquí la necesidad de que el proceso de evaluación sea flexible porque debe ser adaptado al contexto, a la realidad del estudiante, a sus diferencias individuales, a su estilo de aprendizaje a los cambios que se operen durante el proceso.

Ninguna de las instancias del inter-aprendizaje está exenta de ser evaluada. Este proceso debe conducirnos a diagnosticar el estado del sistema educativo y a mejorarlo. No para

condenar ni buscar culpables sino para obtener información válida para mejorarlo y así, las autoridades responsables de la institución o del sistema educativo tomen las decisiones pertinentes para garantizar la mejora continua en la formación de estas y de las nuevas generaciones de estudiantes.

Los instrumentos de evaluación son necesarios para obtener la información válida de la que se habló anteriormente, información que nos sirve para conocer el estado de un estudiante frente a la instancia evaluada. El problema no radica en la existencia del instrumento, sino, más bien, en su elaboración. El problema no está tampoco en su naturaleza: escrito, oral, objetivo, de ensayo, individual o grupal sino que se oriente en torno a los objetivos que se plantearon, que se aplique en concordancia a las estrategias que se formularon y a las actividades que se desarrollaron y que este proceso sea conocido por los estudiantes, que, en la mayoría de los casos, sienten incertidumbre porque desconocen lo que se le habrá ocurrido al docente evaluar la víspera de los exámenes. Esto nos lleva a concluir que la evaluación no es una actividad final del proceso de inter-aprendizaje, peor aún, una herramienta con la que puedo desquitarme de la actitud de un estudiante. Muy común es escuchar la frase: “El que ríe al último ríe mejor”. Los estudiantes están en el derecho de conocer la forma cómo van a ser evaluados.

La evaluación debe ser planificada con el mismo cuidado, responsabilidad y rigurosidad científica con la que se desarrollaron los otros componentes, ella reflejará no solo la realidad del estudiante sino la participación del maestro y de todos los entes que intervienen en el proceso en el que incidirá la mediación del contexto.

7.4. ENFOQUE INTEGRAL DE LA EVALUACIÓN

Hoy en día se tiende al desarrollo del SER, del SABER, del SABER HACER y EMPRENDER. Por tanto, la evaluación debe orientarse a conocer respecto al SER:

- La expectativa
- El interés
- La motivación
- La atención

- La Comprensión
- La participación

Aspectos que hablan de la disposición al aprendizaje, de lo que el ESTUDIANTE siente y quiere.

Si el proceso educativo se orienta al desarrollo del SABER, la evaluación debe también orientarse a conocer el nivel de desarrollo de las APTITUDES INTELECTIVAS:

- Estructura mental
- Inteligencias múltiples.
- Capacidad intelectual
- Procesos del pensamiento
- Habilidades mentales
- Funciones cognitivas

Que implica el desarrollo de las competencias cognitivas, referidas al SABER PENSAR.

Las aptitudes intelectivas no son las únicas, están comprendidas también las APTITUDES PROCEDIMENTALES que comprenden:

- Métodos
- Técnicas
- Procesos
- Estrategias
- Hábitos
- Habilidades
- Destrezas.

Todo lo que conlleva al DESEMPEÑO, a la actuación del estudiante, en, suma, a lo que SABE HACER.

La evaluación está orientada, también, a los CONTENIDOS, lo que se concibe como el APRENDER a EMPRENDER.

La evaluación debe incluir el análisis de todos los componentes:

- Currículo
- Estándares.

- Plan de estudios.
- Áreas.
- Asignaturas.
- Núcleos Temáticos.
- Unidades Didácticas.
- Conceptos.

Todos los elementos que intervienen en el inter-aprendizaje no están exentos de someterse a una evaluación. La Facultad de Medicina ha iniciado un reto y va en camino; y como todo es un proceso de mejora, se deberá ir experimentando y abriendo trecho en una nueva e integral práctica docente y evaluativa. Solo con el hecho de hacer del examen una actividad libre de tensiones, habremos transformado el viejo paradigma, lamentablemente, presente en toda práctica educativa.

7.5. TIPOS DE EVALUACIÓN

La evaluación es susceptible de aplicarse antes, durante y después del proceso del aprendizaje por lo que se puede hablar de varios tipos de evaluación:

Diagnóstica: Es la evaluación inicial. Permite contextualizar y constatar el nivel de conocimientos, habilidades que sobre un determinado aspecto tienen los estudiantes.

Formativa: Busca determinar el grado de adquisición de los conocimientos, habilidades y valores de los estudiantes para autogestionar su proceso de formación.

De acreditación: Es la que permite al estudiante demostrar ser competente para ser promovido.

LA EVALUACION tiene varias formas de aplicación:

1. Auto-evaluación: El sujeto involucrado en el proceso. Estudiante o profesor.
2. Co-evaulación: Dos sujetos involucrados: Estudiante y Profesor.
3. Hetero-evaluación: Varias instancias.

Todas proporcionan información valiosa para continuar mejorando la práctica educativa. Hay suficientes pautas y criterios que orientan la práctica evaluativa, en la que el docente es el responsable de dinamizarla y explorarla permanentemente para lograr hacer de la evaluación una búsqueda de la calidad y un espacio de crecimiento. La evaluación integral es un reto que debemos asumirlo cuanto antes.

7.5 LA VALIDACION:

Si la Evaluación es parte esencial y necesaria del proceso enseñanza - aprendizaje, la validación, como parte de ella, constituye un recurso básico para probar nuestra práctica educativa con los estudiantes y con los colegas, nos permite revisar los procedimientos pedagógicos, confrontar experiencias con los demás y abrirse sin temor a las observaciones y sugerencias, para avanzar en el inter-aprendizaje.

Como bien plantea Carlos Cortés en su artículo: (San José RNTC 1990), algunos interrogantes:

¿Para qué validar?

¿Qué validar?

¿Con quién validar?

¿Cómo validar?

¿Para qué validar? Creo que la comunicación educativa es el eje fundamental del proceso enseñanza – aprendizaje. Validamos para comprobar que los mensajes que se desarrollan en el proceso educativo, responden a los objetivos; no siempre el mensaje que se recibe coincide con la intencionalidad de quien lo envía. Validar supone entonces, “una acción anticipada a la producción definitiva, ya que validar NO es equivalente a evaluar” ¹⁰ (Prieto, Cortés y Silva 1990).

La validación implica, ir más allá de nuestras propias expectativas y percepciones, pretende observar y reconocer como perciben los educandos, los formatos y los contenidos de los mensajes, no se trata de recoger datos cuantitativos, ni de una técnica específica, es más bien un conjunto de procedimientos que se inscriben dentro de una investigación cualitativa.

¹⁰ Daniel Prieto Castillo, Op. cit. p. **La Enseñanza en la Universidad**, 4ta. Edición. Universidad del Azuay, Cuenca, 2008.

¿Con quién validar? Es importante validar con especialistas y colegas que garanticen el rigor y coherencia, no se trata de opinar en forma amistosa y omitir errores que no se puedan posteriormente explicar.

¿Qué validar? En el mensaje educativo, se puede considerar la validación en 2 aspectos:

1. Validar el material en si mismo
2. El uso previsto para dicho material

Es decir se puede poner a prueba el contenido y el interés que despierta el material ya sea impreso, audiovisual, etc, o se puede validar su uso dentro de la estructura pedagógica.

Con el material impreso se puede considerar los siguientes aspectos: claridad y comprensión de los contenidos, utilidad del material, atractivo, formato adecuado etc. , sin embargo lo más importante en la validación de los materiales es obtener información sobre como mejorarlos y reelaborarlos, de acuerdo a las opiniones de los educandos.

¿Cómo validar? La comunicación educativa considera a los educandos como interlocutores principales en la construcción de los mensajes, no como instrumentos de prueba. “No son importantes los mensajes, sino la gente, es ésta la que da sentido a aquellos” (Carlos Cortés 1990).

Es importante recordar que VALIDAR es un Arte y requiere sensibilidad, tacto y neutralidad para recoger la información, no se trata de enseñar ni de expresar nuestras opiniones, son las opiniones de las personas, lo que se desea conocer.

Con estos elementos, realicé la validación de los materiales que utilizamos en nuestra práctica educativa, con el siguiente formato:

VALIDACIÓN DE LOS MATERIALES

- | | | |
|---|------------------------------|----------------------------|
| 1. El material bibliográfico es: | Apropiado | () |
| | Parcialmente apropiado | () |
| | Inapropiado | () |
| | es suficiente | () |
| | Parcialmente suficiente | () |
| | Insuficiente | () |
| | se adapta a nuestra realidad | () |
| | Se adapta parcialmente | () |
| | No se adapta | () |
| 2. El material digital | es | Aplicable () |
| | | Parcialmente aplicable () |
| | | No es aplicable () |
| 3. El material de apoyo técnico : Maniquí | se | adapta () |
| | | se adapta parcialmente () |
| | | no se adapta () |
| 4. Inmuebles: consultorios | | adecuados () |
| | | Inadecuados () |
| 5. Metodología : talleres | | Buenos () |
| | | Parcialmente buenos () |
| | | Malos () |

De los 10 alumnos consultados, estudiantes del V ciclo de semiología el 60% opina que el material bibliográfico es apropiado, el 40% cree que es parcialmente apropiado. Consideran que es suficiente un 40%, y que es parcialmente suficiente el 60%. El 50% opina que se adapta a nuestra realidad, el otro 50% cree que se adapta parcialmente.

El 90 %, considera que el material digital es aplicable, y solo 1% piensa que es parcialmente aplicable.

En cuanto al material de apoyo, como el maniquí, el 40% piensa que se adapta al aprendizaje, el 40% cree que se adapta parcialmente y el 20 % opina que no se adapta. Frente a los consultorios, opinan el 100% que son adecuados, sin embargo no existen pacientes para realizar las prácticas.

Sobre los talleres el 100% opinan que son muy superficiales y que no se profundizan bien las técnicas semiológicas.

Los resultados obtenidos, nos sitúan en un escenario diferente, me posibilita un espacio de reflexión para redefinir los materiales que utilizamos y mejorar el aprovechamiento de los mismos en la búsqueda de un mejor aprendizaje.

CONCLUSIONES

El desarrollo del primer módulo de la Especialización en Docencia ha sido gratificante porque me ha dado la posibilidad de compartir la experiencia colectiva con los compañeros docentes y en este encuentro lograr un enriquecimiento vital, proporcionado por cada uno de ellos y, sobre todo, porque ha sido el espacio para autoevaluarme desde las diferentes instancias, con la seguridad de que todos los errores son el punto de partida para mejorar.

Entender que el proceso-enseñanza-aprendizaje es una experiencia que nos invita al gozo, a la práctica de la libertad genera nuevos elementos pedagógicos en mi práctica educativa.

La sociedad del siglo XXI requiere de ciudadanos éticos, de excelencia académica, competentes y capaces de impulsar y transformar la realidad por lo que la educación y, particularmente, la educación superior debe revisar permanentemente su currículo para responder a las exigencias endógenas y exógenas.

Dentro de los factores endógenos se ubica el rol del educador, quien se constituye en un ente dinamizador del proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que debo estar atenta a los cambios que se suscitan en el contexto y estar abierta a nuevos paradigmas. La educación actual requiere de ciudadanos emprendedores, creativos, innovadores, lo que nos obliga a desarrollar íntegramente al ser humano: sus actitudes, sus aptitudes tanto intelectivas como procedimentales a través de los contenidos disciplinares. (Ser, saber, saber hacer y aprender a emprender).

Personalmente, considero que este módulo nos invita a hacer de nuestra práctica educativa una experiencia positiva tanto para el estudiante como para el docente; una experiencia en donde haya la presencia de la sonrisa y el respeto, donde la empatía y la flexibilidad de contenidos, no se riñan con el rigor científico; donde la evaluación no sea un momento de máxima tensión, que bloquee la memoria sino se convierta en un momento más del proceso, libre de miedos y temores, abierto a la rendición de cuentas personal, al seguimiento y control del proceso que se aleja de la censura y el castigo y busque, ante todo, mejorar la calidad del sistema educativo.

BIBLIOGRAFIA:

ÁLVAREZ, Carlos y GONZÁLEZ, Elvia, **Lecciones de Didáctica General**, Bogotá: Ed. Magisterio, 2002.

DE ZUBIRÍA SAMPER, Julián, **De la Escuela Nueva al Constructivismo**, Bogotá: Ed. Magisterio, 2001.

DOCENTES DE LA FACULTAD DE MEDICINA U.D.A., **Conclusiones del Taller “Facultad de Medicina”**, Cuenca: Huertos Uzhupud, 22-02-2008.

ESTÉVEZ SOLANO, Cayetano, **Evaluación Integral por Procesos**, Bogotá: Ed. Delfín, Colec. Mesa redonda Magisterio, N° 41, 1997.

GOLEMAN, Daniel, **Inteligencia Social**, México: Ed. Planeta, 2006.

JIMÉNEZ CARLOS, Alberto, **Neuropedagogía Lúdica y Competencias**, Bogotá: Rd. Delfín, 2003.

LAFRANCESCO, Giovanni, **La Evaluación Integral y el Aprendizaje**, Bogotá: Ed. Magisterio, 2004.

Currículo y Plan de estudios, Bogotá: Ed. Magisterio, 2004.

MALO GONZÁLEZ, HERNÁN, **Pensamiento Universitario**, Quito: Ed. Corporación Editora Nacional, Vol. 2, 1996.

QUALIPLUS, **Gestión de calidad ISO 9000 en Educación**, s/f.

PRIETO CASTILLO, Daniel, **La Enseñanza en la Universidad**, 4ta. Edición. Universidad del Azuay, Cuenca, 2008.

La pasión por el Discurso, Cuenca: Ed. Universidad del Azuay, 1993.

TOBÓN, Sergio, **Formación basada en competencias**, Bogotá: Ed. Ecoe. Ediciones, 2007.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY, **Universidad-Verdad**, Cuenca, Ed. UDA, N° 30, 04-2003.